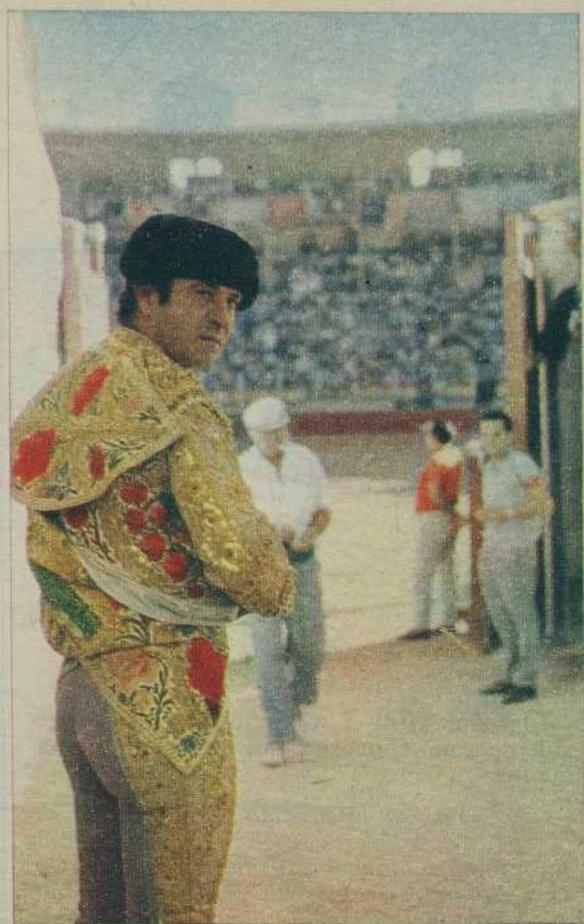


El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.582. 15 de octubre de 1974. Precio: 15 ptas.

DIEGO PUERTA: COGIDA Y ADIOS



LA CORRIDA MAS CARA DE LA HISTORIA



Manolo Martínez	Paco Camino
cobrará	cobrará
5.000.000 de pesetas	10.000.000 de pesetas

TELEVISADA A LOS PAISES
DE HABLA ESPAÑOLA

(Información en páginas interiores.)

TODA LA FERIA DEL PILAR DE ZARAGOZA

todas LAS CARTAS llegan

ESPLENDIDO AFICIONADO



El señor Willy T. Colomb, ingeniero y residente en Ginebra, nos escribe atentamente:

«Ya era aficionado en el tiempo de los caballos sin peto y he visto a Belmonte, Machaquito, Saleri II y El Gallo en casi todas las plazas de España, Portugal, Francia y en Méjico. Tenía bastantes documentos taurinos y los di a amigos aficionados e incluso a lectores de EL RUEDO en contestación a varias cartas.

Tengo ahora casi 200 ejemplares de la revista, es decir, los números 1.352 al 1.572 de EL RUEDO, menos tres que me faltan, con los que podría ayudar a algún lector si su colección no está completa. La enciclopedia gráfica sí está completa, números 1.437 a 1.447.

Quede claro que yo no quiero vender, sino mandar las revistas como regalitos a los aficionados y amigos de España. Tengo también un «traje de luces» verde y oro que compré al sastre especialista, pero había sido usado para alquiler y está bastante viejo. Este es difícil mandarle ¡porque el peso es de ocho kilos!»

Una carta muy agradable ésta del aficionado suizo señor Colomb, a quien felicitamos por su excelente español. Quienes deseen beneficiarse de su desinteresada oferta, diríjase a él a estas señas: M: Willy T. Colomb. Ingenieur. Rue-des-Eaux Vives 25. 1207 Ginebra (Suiza).

RUEGO! MUY JUSTIFICADO!



Don Alfonso Teba, de Barcelona, y bisabuelo, según él, nos remite este ruego:

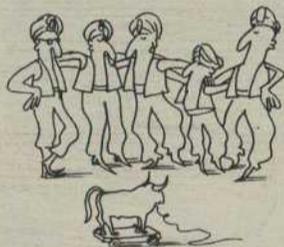
«Llevo más de sesenta y cinco años viendo toros y más de veinte abonado en la méseta de toriles, mas muchos años de socio de los de Belmonte y Gallito. Tanto a mí como a otros muchos viejos aficionados nos repugna que un reducido número de malos aficionados, cuando salen los picadores silban furiosamente, y éstos fueron la causa de la mortal cogida del malogrado diestro José Falcón (q. e. p. d.), pues al toro «Cuchareto» no se le dio más que una vara y, a mi entender, necesitaba tres varas más, pues daba con ambos pitones unos derrotes escalofrantes. En muchos años no había visto un toro tan

peligroso. Para acallar la bronca, el infortunado Falcón pidió el cambio de tercio. Fatal equivocación de él y de...

Encarecidamente pido a todos los reviseros de España que digan en sus crónicas a estos reducidos malos aficionados que no silben y abronquen a los picadores nada más salir al ruedo, pues en este tercio tan bonito ya no se ven aquellos quites de antaño como la larga cordobesa de Fuentes, la serpentina del Gallo, el alimón de los Bienvenida o la media de Juan Belmonte.»

Ignorancia, más que maldad, se llama el caso que usted cita, pues tan intolerable es que el piquero se «cebe» en su oponente como que se empieza a silbarle apenas aparece por la puerta. Los toros piden lo suyo y el dejárselo de dar puede traer las consecuencias que con toda razón expone. Muy gustosamente publicamos su ruego a los cronistas de España (que por nuestra parte queda también hecho extensivo a los que hay en el resto del mundo), con nuestra creencia de que también sería muy útil de que algunos aficionados leyeran y se informaran sobre la verdad de la jidia.

LLAMADA A PEÑAS TAURINAS



Don Antonio Sánchez Díaz nos escribe desde Avilés (Oviedo):

«Como presidente de la Junta directiva tengo la satisfacción de comunicarle que en la villa de Avilés estamos fundando una Peña taurina llamada Los Cinco Califas, cuyos estatutos se hallan en Gobernación. Si nos lo permiten, quisiéramos hacer un llamamiento a cuantas Peñas y centros taurinos hay en España y los países hermanos, por si tienen algunos carteles, fotos u objetos guardados en el baúl de los recuerdos y los quieren enviar a nuestra Peña, que Dios mediante abriría sus puertas adornadas con todos estos objetos, ya que ésta es la finalidad de la solicitud que hacemos.»

Ya lo saben quienes quieran ayudar a estos entusiastas avilesinos. La Peña Taurina «Los Cinco Califas» tiene su residencia en calle del Pinar del Río. Bar América Colón.

CON LA SANGRE QUEIMADA

Esta es desde Tenerife y, limándole asperezas que tampoco vienen a cuento porque las opiniones hay que exponerlas con ponderación y corrección, nos dice entre otras cosas:

«Cuando ojeando la revista llego a las páginas donde están detalladas las corridas de cada uno y lei en el número del pasado 30 de julio que Curro Romero lleva veinte corridas con tres orejas cortadas, siento que se me quema la sangre de buen aficionado que llevo dentro de las venas, porque es que no hay derecho a que habiendo casi sin torear toreros como Utrerita, que con

sólo dos corridas ha cortado cinco orejas; si hubiera toreado veinte, ¿cuántas orejas hubiera cortado? Y lo mismo



está Miguel Márquez, con 10; Gabriel de la Casa, con cinco, y no sigo por no extenderme. ¿Por qué Curro Romero con veinte si en por lo menos diecisiete ha sido un perfecto fracaso? Dondequiera que toree debía de haber un vacío que no se alcanzara a pagar ni tan siquiera los costes?»

Ahí está la madre del cordero. Posiblemente todos no piensen como usted (y no estamos defendiendo nada ni a nadie), y ese vacío no se produce. El ejemplar castigo que con tanto ardor reclama en la suya sólo está en manos del público. Si éste no es unánime en su veredicto, pues ¡velay! que dicen en Valladolid.

TIENTAS EN SALAMANCA

Con ellas sueña en Hospitalet (Barcelona), Rufino Morgado Mohedano que nos expresa en estos términos su inquietud:

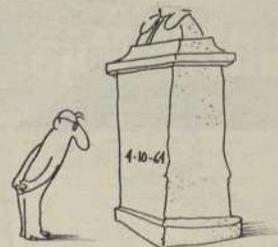
«Me dirijo a ustedes para ver si me pueden decir cuándo empiezan a tentar becerras en Salamanca y si se pueden torear.»

Las tientas se suceden sin interrupción durante todo el invierno. En ellas se puede



torear... con un permiso especial del ganadero propietario.

FECHA



Don Francisco García-Villaraco, de Madrid, escribe concisamente:

«Me interesa saber el día y año en que murió el matador de toros Manuel Mejías «Bienvenida», padre. Ya sé que no fue de cornada, pero tengo este interés., repito.»

Suponemos que alude usted a Manuel Mejías Rapela. La fecha fue el 4-10-1964.

(Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS.)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

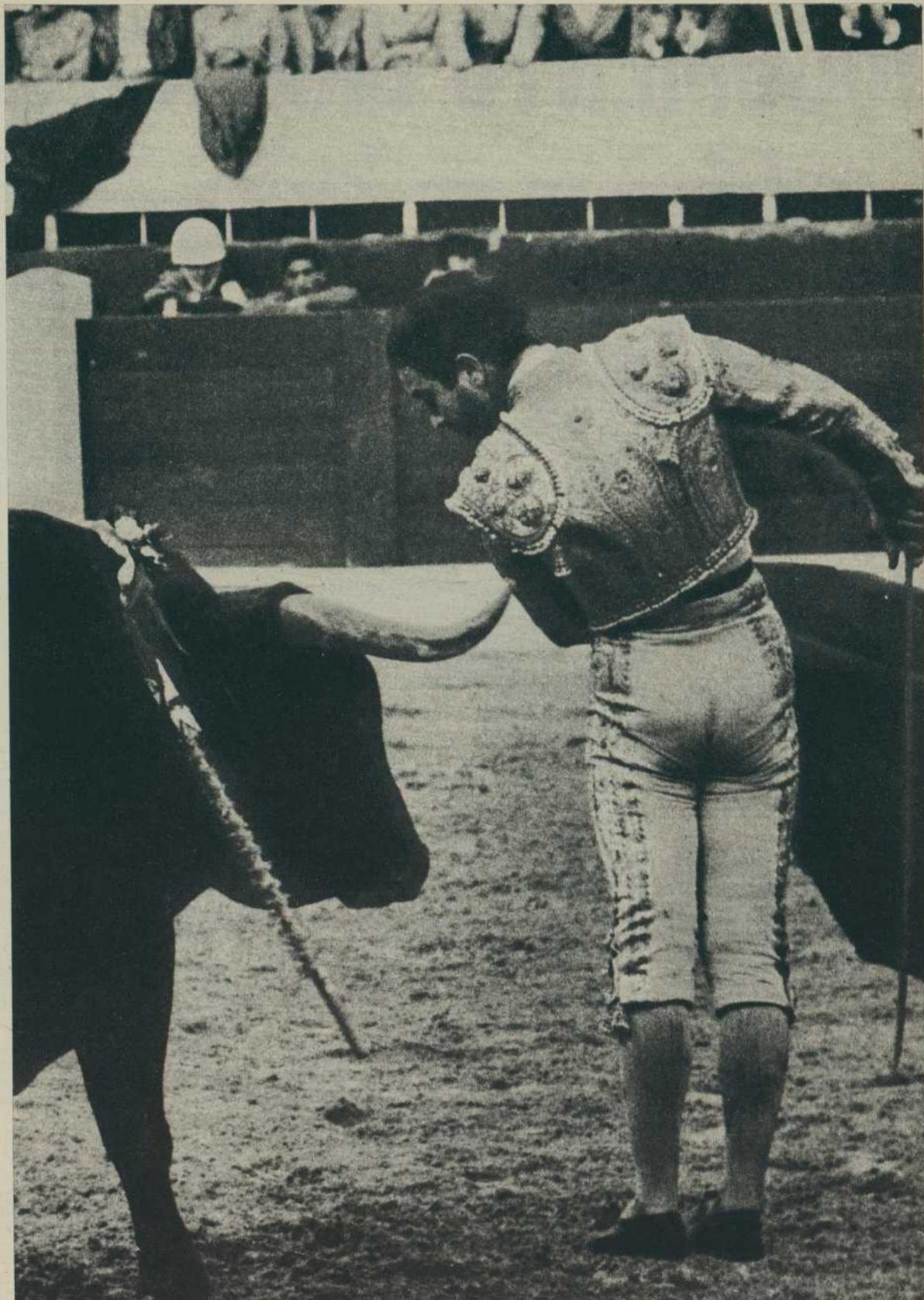
Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXI — Madrid, 15 de oc-
tubre de 1974 — Número 1.582

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Cada semana...



HAY toreros que dicen un buen día que se «van». Otros comentan que se «retiran». Algunos, que se «cortan la coleta». Los periodistas debemos —EL RUEDO lo ha hecho en varias ocasiones— preguntar de inmediato:

—¿Se va usted? ¿Es que había «venido»?

—¿Se «retira»? ¿Pero no le habían retirado a usted los públicos y, por consiguiente, las empresas?

—¿Que le «cortan» la coleta? ¿Pero no se la había usted cortado, actuación tras otra, hace tiempo?

Son preguntas todas que dejan un rojo color de mejilla en quienes van dirigidas. Podríamos haberlas hecho en multitud de ocasiones. A muchísimos toreros. ¡Tantos! Uste-

tan firme en la torería que hay que tomarlo como cosa aparte. Jugador sin miedo y sin tacha, de principio a fin de su carrera. Igual inicialmente, cuando dinero no había, que en su mitad, cuando la moneda y las fincas ya le sonreían; que desde hace años, y al final, en el momento álgido suyo monetario, terrateniente, ganadero, ¡y torero! Siempre Puerta. Con familia numerosa y sin ella. Con cornadas —hasta treinta y cinco—, con éste o aquél representante o apoderado, siempre un Diego Puerta con público al lado, consecuente y en aplauso. Esto, el aficionado, que nadie más, lo ha mantenido en un sitio de privilegio en el escalafón. Primero entre los primeros siempre. Siempre entre el riesgo y el dar la cara descubierta. Puerta, torero, cabal y exacto. Esa fue su tarjeta de identidad como diestro hecho y derecho. Con ella se ha ido. Se fue. En Sevilla, su tierra amada, ha sido la cosa.

Ejemplar fue su vida profesional y ejemplar ha sido su adiós. Igual, sin camelo algu-

no, fue el principio que el final de su historia, larga, dilatada, estupenda carrera. ¡Este sí que se ha ido por la puerta grande! Por la de la honradez y el honor. Diego Puerta Diáñez.

«Me voy.» Y se ha ido..., con pesar. Y con mucho ruido. Porque a tal señor, tal honor.

Y no volverá. Porque Diego es tan hombre como torero ha sido. Puro y verdadero. Sin vuelta de hoja.

Duele su ausencia. Pero aplaudimos el gesto.

Se va como llegó: en apoteosis. En triunfo. Con las mismas ganas de agradar que el día de su alternativa.

Puerta, adiós. O hasta luego. Porque has merecido el enorme respeto, la admiración y el cariño, para contarte entre nosotros en activo.

Diego Puerta, torero, adiós.

Puerta, ganadero y agricultor, hola.

Dieguito, amigo, torero, ganadero y agricultor, ¡hasta siempre!

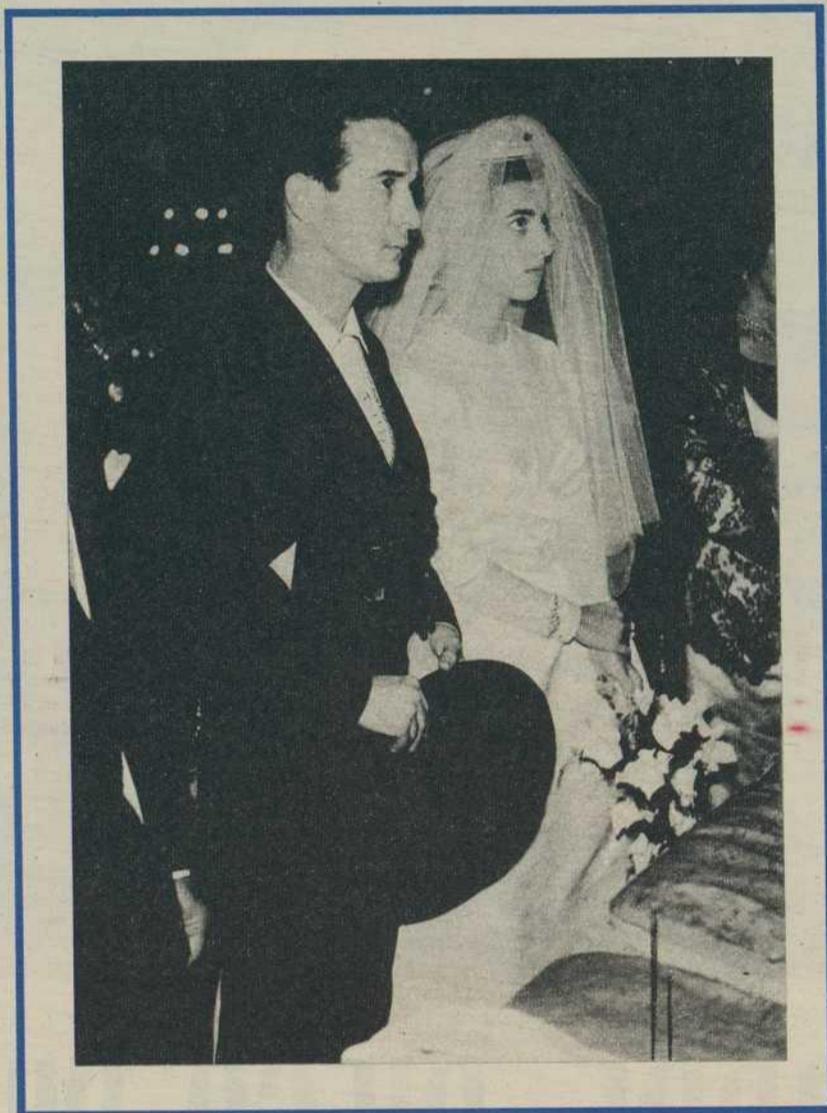
des lo saben, diferencias aparte. Y éstas, las diferencias «aparte», crudas, estupendas por demás, ejemplares para generaciones toreras futuras, concurren en la retirada que llevó a cabo Diego Puerta el pasado sábado. Se fue del toreo con la apoteosis necesaria, con la misma que él necesitaba, la que había creado a lo largo de un montón de temporadas de alternativa, de profesional torero, de cornadas de prueba que no mermaban para nada su temperamento, su casta y su garra. Ni su arte.

Ha sido torero a prueba de cien mil bombas. De ciento cincuenta mil faenas y otras tantas gracias. De lucha continua a domicilio en cada plaza, en cada provincia y en cada Feria. Figura del toreo por la gracia de Dios. Y porque sí. A veces, el Creador inspira y el hombre falla. Por ahí están los hombres-toreros para decir que llevamos razón, si cabales son. Puerta fue —¡qué pena que a pocas horas vista su última actuación tengamos que emplear en pasado el verbo!— un hecho

¡HASTA SIEMPRE, DIEGO PUERTA!

DOCUMENTO GRAFICO de la HISTORIA de DIEGO PUERTA

La retirada del valiente y artista diestro sevillano Diego Puerta, nos invita a ofrecer a nuestros lectores la siguiente película fotográfica de distintos hechos importantes acaecidos a lo largo de la dilatada historia del torero. De cada una de ellas, o de otros momentos análogos, podríamos publicar decenas y decenas de documentos que convergen en un común denominador: Una biografía torera amplia y brillante, larga, ejemplar y, por consiguiente, bañada de momentos amargos como son las cornadas. Esa es la consecuencia que claramente se deduce de esta serie de gráficas que queremos que, amén de información para el recuerdo, sea un simple homenaje a una figura del toreo que acaba de decir adiós a la profesión.



Boda del torero. Fue en la capilla de la Virgen de los Reyes, de la catedral sevillana, en 1962, con la señorita María del Rocío García Ternero, nieta de El Algabero. El enlace constituyó un acontecimiento popular

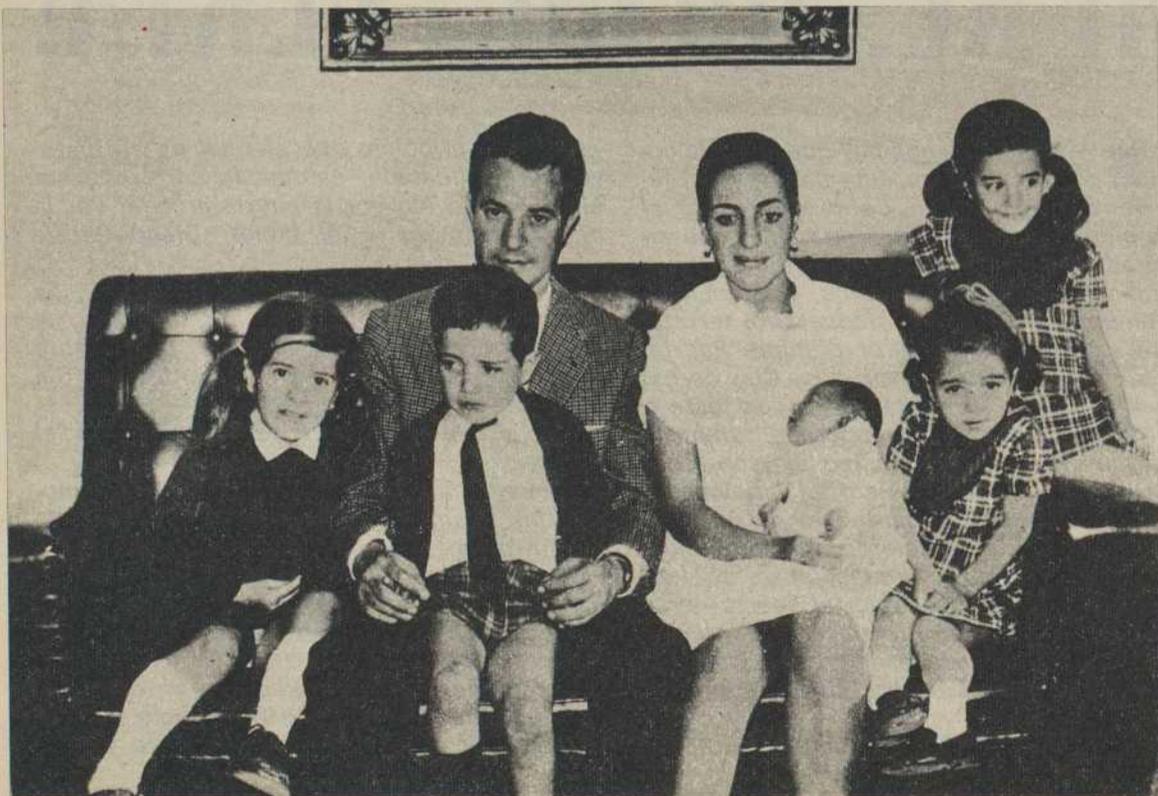


Esta fotografía se repetirá en la historia del torero muchas veces. Las trementas cornadas sufridas, tal su constante riesgo, lo apartaban de la profesión momentáneamente y encontraba el consuelo leal de la esposa

Puerta siempre estuvo decidido a participar en actos benéficos, erigiéndose en muchos casos protagonista de los mismos. En la fotografía, haciendo entrega de dos vestidos de torear a la Hermandad Sevillana de San Benito



Estos fueron los frutos de su matrimonio. Postal familiar realizada en casa de los señores de Puerta, don Diego y doña María del Rocío, acompañados por sus hijos. La fotografía está hecha en febrero de 1971



No podía faltar en este álbum para el recuerdo la foto clásica de tantas tardes: su fiel mozo de espadas desde siempre, Ramitos, viste al torero momentos antes de las «cinco en punto de la tarde»





Alternativa en su tierra, en el incomparable albero de la Real Maestranza. Fue el día 29 de septiembre de 1958. Actuó de padrino Luis Miguel «Dominguín» y de testigo Gregorio Sánchez

Durante su larga carrera como matador de toros, Diego Puerta se asomó en multitud de ocasiones a tierras de América, habiendo participado en todas aquellas Ferias, y donde su nombre es ampliamente popular



Confirmación de alternativa en Madrid. Le doctoró Manolo González, figurando como testigo Chamaco. Fue el 20 de mayo de 1960, durante las fiestas de San Isidro



Durante algunos años, Diego Puerta desempeñó la Presidencia del Montepío de Toreros, realizando una meritoria labor. En la fotografía, en una de las reuniones celebradas en la sede del citado Montepío.

Multitud de trofeos españoles y americanos ganó a lo largo y a lo ancho de su dilatada carrera. En éste recibió de manos de Fraga Iribarne la primera «Oreja de Oro» de Radio Nacional como mejor torero de la temporada de 1968

También fue objeto el torero sevillano de innumerables agasajos y homenajes en distintas ciudades y pueblos de nuestra geografía. Este es uno de tantos ejemplos, con la presencia de don José Utrera Molina, actual Ministro Secretario General del Movimiento



Realizó brindis numerosos. En la ocasión lo hace en la plaza de toros de Madrid a S. A. R. el Príncipe de España, que ocupó una barrera durante una de las corridas de San Isidro de 1970

Y final. En su finca «La Resnera Alta». Esta fotografía se repetirá con más asiduidad en un futuro próximo. Diego Puerta, el torero, afrontará exclusivamente —con algún festival taurino que otro— las obligaciones de ganadero y agricultor. Suerte.

(Fotos: Archivo.)

Todo lo realizó él

1974 ha sido para Gabriel de la Casa el año de apoderado y torero

1975: «Con nuevo director artístico y administrativo puede ser el de mi definitiva consagración»

Gabriel de la Casa, torero por vocación hereditaria. Persona excelente y torero cumplido. Elegante en el hacer y profundo en el acontecer. Pero en esto, como en todas las cosas que en el mundo son, juega factor importante en la carrera eso que se llama suerte, y esa, la Suerte con mayúscula parece ser que no le ha sonreído plenamente al torero madrileño, con varios años ya de alternativa a sus costillas. Se lo decimos ahora y él, abusando de su modestia, trata de justificar actitudes:

EN DÜSSELDORF «Arte y Tauromaquia» en la Feria Internacional de Arte Moderno

DUSSELDORF, 8. (Efe.)—Bajo el lema «Arte y tauromaquia» será presentada en la Feria Internacional de Arte Moderno, en Düsseldorf, del 19 al 24 de octubre, una Exposición antológica de obras de arte con temática taurina, en la que serán exhibidos lienzos y esculturas de Alberti, Bacón, Berrocal, Buffel, Dalí, Picasso y otros, dentro del marco de un acontecimiento ferial destinado a la venta al público.

Este Mercado Internacional de Arte Actual se suma a organizaciones de análoga estructura y objetivos, que vienen celebrándose en Colonia y otras ciudades alemanas con objeto de popularizar las creaciones del arte contemporáneo.

UBEDA

EL TROFEO «LAGARTIJO», DESIERTO

El trofeo «Lagartijo», que en su cuarta edición debía adjudicarse al diestro que realizara la mejor faena en las corridas de la Feria de Ubeda, ha sido declarado desierto este año, al considerar el jurado de expertos taurinos que había de concederlo, que ninguno de los toreros actuantes en la Feria ha hecho méritos para el galardón.

Es éste el segundo año consecutivo que se declara desierto el trofeo «Lagartijo», consistente en un toro de plata y que fue instituido en 1970 en recuerdo del famoso espada cordobés por el hecho de que tomó la alternativa en la plaza de toros de Ubeda.

Hasta ahora el trofeo «Lagartijo» lo han conquistado los diestros Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda» (1970), Miguel Márquez (1971) y Francisco Rivera «Paquirri» (1972), dejando de adjudicarse en las dos últimas temporadas.

—Bueno, digamos que siempre, desde que tomé la alternativa, he actuado en los festejos justos con un balance muy positivo de éxitos. De las distintas temporadas quedé satisfecho. Ciertamente que en ocasiones algunas empresas no se acordaron de mí, pese a haber triunfado en sus plazas. Pero no soy rencoroso. Todavía espero mucho de las organizaciones, de los hombres que entienden dentro de la problemática del torero. Soy joven y sé esperar.

—¿Juzga tu temporada 1974.

—Reconozco que ha sido una temporada corta, pero muy satisfactoria. Me he reencontrado. Esto era muy importante. He estado, a lo largo de las veintitrés actuaciones muy centrado y he adquirido una gran experiencia. Piense que he luchado solo, sin nadie a mi lado.

—¿Por qué?

—No he tenido apoderado. Todo lo he realizado yo, actuando como torero y apoderado. Esto rinde y cansa mucho. Bastante más de lo conveniente. He apreciado así el gran trabajo que pesa sobre los apoderados, el gran mérito que tiene dirigir a un torero y administrarle.

—¿Qué te decidió a no tener apoderado?

—De mutuo acuerdo y en plan ampliamente amigable llegamos Manolo Lozano y yo a un acuerdo para realizar la ruptura como apoderado y poderdante. Nos separamos artísticamente, aunque continuemos siendo entrañables amigos. En marzo, como saben, contraí matrimonio y, deducido de esto, dejé pasar en blanco todo el mes de abril. Luego llegó San Isidro y no me «arreglé» con la empresa de Madrid. Ya metido en junio, me pareció tarde para nombrar apoderado. Nos habíamos metido en la mitad de la temporada y decidí acabar la misma «a mi aire», realizando yo todo. Partiendo de esa base, hay que reconocer que el número de corridas alcanzado ha sido halagüeño, mucho más si pensamos que en el 80 o en el 90 por 100 de los casos lidié toros de calidad y alcancé una cota de trofeos importante: 52 orejas y 16 rabcos. Me encontré siempre a gusto y la suerte de matar me sonrió plenamente.

—¿Decidido para próximamente nombrar apoderado?

—Sí, desde luego. He tenido varias ofertas, pero no me he decidido. Lo haré inmediatamente, a finales de este mismo mes o primeros días del próximo. Repito que estoy en el mejor momento artístico de mi vida, muy centrado y responsable. Y quiero como es lógico, un excelente colaborador, para, luchando en las diferentes facetas, pero paralelamente, encontrar ese sitio de privilegio que bien seguro he de encontrar, esa Suerte con mayúsculas a la que usted hacía mención. Reconozco que sin apoderado no se puede luchar en los distintos frentes que la guerra del torero presenta. No



se puede estar en la arena frente al toro y deambular por los despachos. Es fatigoso y difícil. El torero sólo debe poseer un sitio cuando no torea. El campo, la dehesa, la tienta, el ejercicio diario fuera de la capital. Esta atosiga y cansa.

—¿Te respondieron las empresas como torero-apoderado?

—La verdad es que en la vida privada soy un poco tímido. Por eso creo que cuando me retire del torero activo no serviré para ser apoderado. No; apenas he llamado a puerta alguna empresarial. Casi todos los contratos que firmé vinieron a buscarme a mí.

—¿Ha influido de alguna forma el matrimonio en tu persona?

—Sí, pero todo para bueno. Doy a mi casa y a mi mujer el tiempo y la atención que requieren. Conjugo el torero, y las cosas del torero, perfectamente bien con las otras que requiere el ser cabeza de familia. Aunque el torero exige muchos sacrificios, mucha vida de campo, todo es compatible.

—¿Harás este año la temporada americana?

—Casi seguro que no. El año taurino lo doy por terminado. Esperaré ilusionadamente y muy preparado el de 1975, que espero que sea la de mi definitiva consagración.

—Que así sea.

J.

POR ESAS PEÑAS...

III ANIVERSARIO DEL CLUB TAURINO MONCADA REIXACH



El Club Taurino de Moncada Reixach (Barcelona) conmemoró días pasados el III Aniversario de su fundación con una cena que tuvo lugar en un céntrico restaurante de la localidad catalana, con asistencia de autoridades provinciales y locales, presidente de la entidad, Junta directiva en pleno y socios.

El presidente del Club dio a conocer la concesión del Trofeo «La Macarena» en favor del matador de toros colombiano Enrique Calvo «El Calli», como triunfador de la temporada taurina en aquella capital.

(Foto SEBASTIAN)

Fiesta de la Peña Taurina «El Rescoldo»



En la placita de «Cortijo Blanco», en San Agustín de Guadalix (Madrid), la Peña Taurina «El Rescoldo» celebró una fiesta campera en honor de sus socios y simpatizantes. A lo largo de la misma se torearon seis becerros, siendo varios los que probaron sus facultades en el difícil arte de Cúchares.

En la fotografía, aspecto del tendido de la placita y el joven Carlos Aragón, de trece años de edad, futura promesa taurina de Colmenar Viejo, toreando elegantemente a una de las reses.



MEJORIA DE RICARDO CHIBANGA



El diestro Ricardo Chibanga, que fue cogido de gravedad —cornada número ocho— el domingo, día 6, en la plaza de toros de Barcelona, ha experimentado, a lo largo de la semana pasada, una considerable mejoría, estando en la actualidad fuera de peligro. El torero marchará a Sevilla, donde tiene su residencia, para después de un entrenamiento reaparecer en Palma de Mallorca. En la fotografía, el torero, internado en la clínica del doctor Olivé Millet, dialoga con el prestigioso cirujano, que fue quien le sometió a una delicada operación quirúrgica con todo éxito

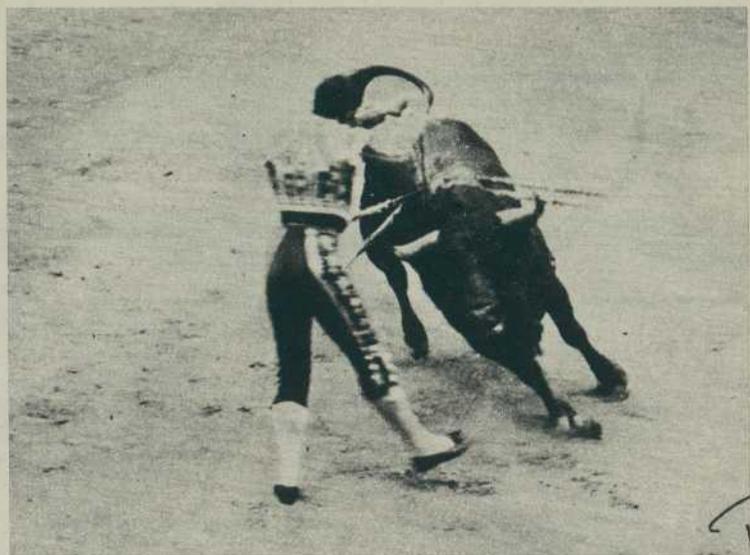
(Foto SEBASTIAN)

LOS CARTELES DE LA FERIA DE JAEN

El representante de la empresa Ordoñez en Jaén, don José Pérez, nos ha facilitado los carteles de la Feria de la localidad, que son como siguen:

Día 19 sábado.—Seis toros de Benítez Cubero para Francisco Rivera «Paquirri» (sustituye a Antonio «Bienvenida»), José María «Manzanares» y Paco Alcalde.

Día 20.—Toros de José Domecq de la Riva, uno de los rejones para Bombita y seis de lidia ordinaria para José Fuentes, Santiago López y Julio Robles.



EL ULTIMO PAR DE JOSE FALCON

Amablemente, nuestro lector en Barcelona, don Mauricio Bendelac, nos remite gentilmente la presente fotografía que agradecemos y publicamos gustosos. Se trata del último par de banderillas colocado por el malogrado diestro portugués José Falcón, en la plaza de la Ciudad Condal, durante la corrida trágica.

«COMO BAILAN LOS CABALLOS ANDALUCES», EN WEMBLEY

El espectáculo de Alvaro Domecq es posible que también actúe en París

El espectáculo ecuestre «Cómo bailan los caballos andaluces» será presentado en el Empire Pool, de Wembley, con motivo del Royal International Horse Show and International Jumping Show, a lo largo de una serie de exhibiciones a celebrar a partir de hoy, día 15, hasta el 18.

El día 8 salieron para Londres los caballos que participarán en estas demostraciones, las cuales estarán personalmente dirigidas por el rejoneador don Alvaro Do-

meq y Díez, al frente de un grupo de caballistas en el que figura también su hijo, don Alvaro Domecq Romero, también magnífico caballero rejoneador en activo, junto a varias señoritas amazonas.

Es probable que alguna de las exhibiciones de los famosos caballistas jerezanos sea televisada en directo por equipos de la BBC. Asimismo, se considera probable que después de estas actuaciones en Londres se presenten también en París.



El «Micrófono de Oro» de la SER, a la casa de Domecq

En el transcurso de la visita de los niños de la «Operación Plus Ultra» a Jerez de la Frontera, el jefe de programaciones de la Cadena SER, don Joaquín Peláez, mecq, S. A., tras unas brillantísimas palabras de ofrecimiento en nombre propio y en el de los directores de la cadena de radiodifusión, del «Micrófono de Oro» de la SER, cuyas insignias colocó en la solapa de don Pedro Domecq Hidalgo el director de Radio Jerez, don Fernando Delage Ferraro.

El señor Domecq Hidalgo tuvo hermosas palabras de agradecimiento para la Cadena SER y sus hombres por la entrega del «Micrófono de Oro», máximo galardón que otorga en muy contadas ocasiones y siempre como reconocimiento a incontables atenciones. (Foto Hierro.)





La plaza de Zaragoza conserva la solera de una afición que siempre fue muy exigente con los toreros, pero que en los momentos actuales se ha incorporado al movimiento «orejista» que domina entre los públicos más benévolo de España

◆ LA ACOGIDA DEL PÚBLICO HA SIDO FAVORABLE Y LOS TENDIDOS SE HAN VISTO MUY POBLADOS.

◆ ABRIÓ LA SERIE DE CORRIDAS —EL MARTES, DIA 8— UNA NOVILLADA CON CORTE DE TROFEOS. SEBASTIAN CORTES LOGRO DOS OREJAS.

◆ DIA 9: EN LA PRIMERA CORRIDA FUE COGIDO DIEGO PUERTA, QUE SE DESPEDIA DE ZARAGOZA. UNA OREJA PARA PAQUIRRI.

◆ DIA 10: CORRIDA TELEVISADA EN QUE MANOLO CORTES, ANTONIO JOSE GALAN Y JOSE MARI «MANZANARES» OBTUVIERON SENDOS EXITOS.

ZARAGOZA: FERIA del



Lo indudable es que —aunque evolucionado, como en general todos los públicos españoles— los aficionados de Zaragoza mantienen una fidelidad verdaderamente ejemplar a la Fiesta

NOVILLADA INAUGURAL

Gabriel Puerta, Sebastián Cortés y Alvaro Martínez lidiaron novillos de Diego Puerta

ZARAGOZA, 8. (Cifra).—Novillada de Feria. Regular entrada. Cinco novillos de Diego Puerta y uno, el corrido en tercer lugar, de «Los Campillones». Bien presentados, pero de escaso juego.

Gabriel Puerta mató de una estocada atravesada. (Silencio). En su segundo, estocada. (Silencio.)

Sebastián Cortés mató a su primero de una estocada y siete descabellos. (Palmas.) En el quinto, estocada, una oreja, gran ovación, vuelta y saludos.

Alvaro Martínez sufrió un revólver sin consecuencias en su primero, al que mató de una estocada. (Ovación y saludos.) En el último de la tarde mató de una buena estocada. (Aplausos.)

◆ DIA 11.—EL FESTEJO MAS ESPERADO RESULTO DECEPCIONANTE. SALDO DE TOROS, ABULIA EN PACO CAMINO, M A LA SUERTE DE EL VITI Y VOLUNTAD PREMIADA DE PAQUIRRI

◆ DIA 12.—ALTERNATIVA DE ORTEGA CANO: UNA OREJA ANTE UN LOTE IMPOSIBLE. NADA PU DIERON HACER MANZANARES Y BAUTISTA. OTRO TROFEO PARA M. PIDAL

◆ DIA 13.—FIN DE FERIA, GRAN TRIUNFO DE TERUEL Y CORRIDA DE OCHO TOROS PARA INCLUIR A CINCOVILLAS Y EL ALBA, TOREROS DE LA TIERRA

◆ EN GENERAL, LOS TOROS FALLARON MAS DE LA CUENTA

llos que se lidiaron —uno fue sustituido por otro de «Los Campillones»— sólo ofrecieron dificultades a sus respectivos matadores.

El sevillano Gabriel Puerta, primo de Diego, no creemos que llegue a empañar la gloria torera de su pariente, pues aunque los novillos no permitían mayores lucimientos, tampoco dejó constancia de una clase depurada al manejar ambas telas. Despachó a su primero de una con vistas al exterior, y a su segundo, de estocada delantera y ladeada. Hubo palmitas para Puerta.

El frío y el aburrimiento hacía estragos en las gradas hasta que pisó la arena el quinto novillo, pues los lances de Sebastián Cortés lograron dar cierto calor a los espectadores, y todavía más, una faena sobre la mano diestra, en la que hubo redondos de calidad, pues imperó en ellos su «duende» gitano. Remató a su enemigo de estocada y le concedieron la única oreja de la tarde. En su primero, al que despachó de estocada y seis descabellos, realizó una labor sin relieve.

Hizo su presentación Alvaro Márquez, un chaval corto de talla y también corto de gracia torera, pues únicamente le vimos largo en voluntad y algún que otro arranque valeroso. Su mejor momento lo tuvo al lancear de capa al quinto. Liquidó a su primero de pinchazo y estocada, y al sexto, de una entera, siendo aplaudido en los dos.



Alvaro Márquez derrochó voluntad y este fue el resultado



Fermin Murillo y Raúl Aranda —dos matadores maños muy representativos, uno como ex y otro sentado, por su reciente lesión en Logroño— vieron juntos los nuevos valores

El viento, que muchas veces en Zaragoza es enemigo de los toreros, sopló en la sesión inaugural.

PILAR



2.ª DIEGO PUERTA RUBRICO CON SANGRE SU DESPEDIDA

El mano a mano Paquirri-Alcalde, que así quedó el festejo por la cogida de Puerta, fue fundamentalmente en banderillas. Ambos se lucieron



El gitano de Albacete, Sebastián Cortés, lució su arte en el aperitivo de la Feria. Así torea este nuevo valor

ZARAGOZA, 9.—Un lleno registró la plaza zaragozana en esta primera corrida de la Feria del Pilar, y éste ocasionado por la despedida de la afición aragonesa de uno de sus toreros favoritos: Diego Puerta. La tarde, soleada y tranquila, tenía acentos toreros. Expectación en las gradas y una ovación clamorosa en honor de Diego al finalizar el paseíllo, en unión de Paquirri y Paco Alcalde.

En corrales, seis toros de la divisa de don Carlos Urquijo, pero ninguno de ellos justificó el renombre de este ganadero, pues no sólo carecieron de trapío, ya que también dejaron mucho que desear en cuanto a casta y estilo, ya que algunos de ellos más parecían moruchos de media casta que auténticos toros de lidia. A todo lo expuesto todavía existía algo más, la flojedad de cuartos traseros que acusaron la mayoría.

Un toro astifino y de pésimo estilo salió por chiqueros en primer lugar y su falta de fuerzas en las patas traseras provocó la justa protesta del público, protesta que no llegó a oídos de la presidencia, pues no hizo el menor caso de ella. Sembró el toro un tanto el desconcierto, pues con sus finos pitones arrancaba los capotes que le ofrecían los toreros. Diego intentó encelarlo con la muleta, pero el toro alargó el cuello y prendió a Diego Puerta de forma impresionante. El torero se sintió herido y pasó a la enfermería en brazos de las asistencias,



Paquirri



Alcalde

dejando en los graderíos honda emoción. Menos mal que las noticias que llegaron de la enfermería no daban gravedad al percance y esto fue tranquilizando a los muchos amigos y admiradores de Diego Puerta.

Así, pues, la corrida se convirtió en un mano a mano entre Paquirri y Paco Alcalde. Desde ese momento la corrida fue una exhibición del segundo tercio, pues tanto uno como otro se invitaron mutuamente a la hora de banderillar, y bien podemos decir que éstos fueron los mejores momentos de la tarde. Paquirri, que despachó tres toros, al igual que Alcalde, tan sólo estuvo entonado al torear de capa y muleta al quinto de la tarde, al que remató de tres pinchazos y una estocada y le fue concedida una ore-

ja, siendo aplaudido al rematar los dos restantes.

Paco Alcalde, a juzgar por lo que hemos visto esta temporada, tiene asegurado el porvenir, pues como banderillero tiene usía, pero manejando capote y muleta no cuajó faena alguna, pues al tercero, un toro que iba bien por el pitón derecho, no se percató de las facilidades que le ofrecía hasta ya mediado el trasteo. En este toro, al que remató de estocada defectuosa, fue muy aplaudido. En sus dos restantes enemigos demostró falta de afición y conocimientos, pues se limitó a dos faenas de alifio llenas de precauciones.

Un torero, en su primer año de alternativa, que da la sensación de que ya tiene hecho todo en la Fiesta.

ZARAGOZA, 8. (Crónicas de Salvador Asensio.) — De año en año se inicia antes la Feria taurina y por ahora sin resultados efectivos para la empresa, pues todavía continúa la fecha del 11 de octubre como ideal para desplazarse a Zaragoza, cuya Feria hasta hace unos años siempre daba comienzo el día 13, fecha en que en el presente finalizará. Este importante detalle, más los escasos alicientes del cartel de la novillada, y a esto unido una temperatura francamente fría, hizo que acudieran pocos a taquillas y los graderíos tan sólo registraron una media entrada.

Toda la casta que le sobra a Diego Puerta como torero, les hace falta a los productos bovinos de su hierro y divisa, pues los cinco novi-



LA ULTIMA COGIDA DE PUERTA



Diego Puerta se arrimó hasta el último momento y el percance a punto estuvo de costarle su despedida de Sevilla. Entre la emoción del respetable fue conducido a la enfermería cuando se creía que la cornada —la última de su carrera— era de importancia. Después, en la enfermería, tuvo el gesto de sonreír mientras recibía al Gobernador Civil de la provincia, señor Trillo-Figueroa, y a sus compañeros de cartel



3.^a TOREROS CON ARTE Y TOROS CON CASTA

ZARAGOZA, 10.— A pesar de ser televisada en directo esta segunda corrida de Feria, la plaza registró una muy aceptable entrada. La tarde, tranquila y soleada. En las gradas, un público que pasó la mayor parte del festejo tocando merecidas

palmas, pues en el ruedo se vieron cosas muy toreras.

En conjunto tuvieron buena presentación los seis toros de la ganadería de Salvador Guardiola. Toros con alegres salidas al ruedo y de rrotando con fuerza en los burlade-

ros y acusando casta y codicia en su entrada a los caballos, pero una casta y codicia imposible de ser saboreada por los aficionados, pues ese primero y mortífero puyazo nos priva de presenciar el singular espectáculo de ver a un toro arrancarse de lejos una y otra vez recreándose al castigo, pero a un castigo normal, no esos puyazos que son auténticos «toricidios».

El sevillano Manolo Cortés se trajo al ruedo zaragozano todos los elementos necesarios para dibujar el toreo, y estos elementos fueron empaque, salero y un gusto exquisito, rítmico y gracioso, para dar forma plástica a las mejores esencias toreras. En el toro que abrió plaza ejecutó Cortés un trasteo muy completo con ambas manos, lleno de suavidad y empaque. Sonó la música y se escucharon «oles». Remató a su enemigo de pinchazo alto y dos descabellos, oyendo Cortés una ovación.

Fue el cuarto toro un animal que desde el primer momento se dispuso a colaborar con el espada que le había correspondido en suerte, y allí se encontraron un torero, Manuel Cortés, y un toro, «Maletillo». Los lances de capa de saludo tuvieron primorosa ejecución. El sevillano, dando un temple espléndido a todos los muletazos, mimando las bravas y suaves embestidas que le ofrecía el toro, logró Cortés que el entusiasmo llegara a los graderíos al conjuro de una arte de excepción. Mató de una estocada desprendida, y para Manolo Cortés fueron las dos orejas de su fiel colaborador. La vuelta al ruedo de Cortés tuvo caracteres clamorosos, pues la sucesión de dibujos toreros quedaron en la memoria de los aficionados.

El valor, la entrega y la emoción



Lo mejor de una corrida discreta, que fue televisada, una corta serie de redondos de Manolo Cortés



Manzanares quiso estar bien en su presentación en Zaragoza y sólo lo consiguió en contados momentos



Galán toreó para la galería y a punto estuvo de ser cogido por el quinto



La reina de las Fiestas y su corte. Está claro que la belleza abunda por Aragón

Antonio José Galán, pero no fue esto sólo lo que derrochó el malagueño cordobés, sino también una buena dosis de arte torero, ese torero recio y emotivo que con tanta generosidad derrocha Galán. Nada de particular al manejar la capa en su primero, pero vino la faena de muleta y allí se quedó quieto el torero, embarcando con facilidad a su enemigo, y surgió una faena de muleta en la que se unió el valor al arte, pues arte y mando firme tuvieron los redondos y naturales que fue ligando, ya que los muletazos tuvieron apreturas y un honroso sentido del toreo. Remató a su enemigo de pinchazo y tres descabellos y le concedieron una oreja.

Más completa resultó la faena al quinto toro, pues Galán se lió el toro a la cintura con tandas de naturales y redondos en las que el torero impuso su mando largo, limpio y seguro, poniendo como broche final al trasteo unos rodillazos de ceñido hacer. Lástima que la faena no tuviera un final completo, pues Galán dejó una estocada atravesada y caída. Le concedieron una oreja

y cálidas ovaciones en su vuelta al anillo.

El primer toro de José Mari «Manzanares» recibió un puyazo de colosales proporciones, pues el piquero tapó la salida al animal y éste llevó hasta los medios a cabalgadura y jinete, pero en aquel puyazo se rompió el arranque y embestida del bovino. Quien pagó las consecuencias fue el propio Manzanares, pues el animal llegó sin arrancada a la muleta. Porfió el torero, pero no había nada que hacer y remató al astado de pinchazo, estocada y descabello, dividiéndose las opiniones.

Muy bien lanceó de capa al toro que cerró plaza. La labor muleteril la inició el alicantino con unas suaves dobladas y en los redondos y naturales hubo un lento y perfecto mando. La labor de Manzanares gradas, y cuando liquidó a su enemigo fue calando paulatinamente en las migo de una magnífica estocada le concedieron una oreja, justo premio a una labor muy entonada y la fulminante muerte que tuvo el toro.

4.^a

PACO CAMINO VINO EN PLAN DE DESPEDIDA

ZARAGOZA, 11. — Un lleno completo registró nuestra plaza en la tercera corrida de Feria, pues el cartel formado por Paco Camino, El Viti y Paquirri había despertado interés, convirtiéndose en la combinación favorita de la Feria. Pero, como sucede frecuentemente en el toro, a la hora de la verdad, desgraciadamente, no se confirmó esa predilección de los espectadores, pues el festejo, lleno de incidentes, provocó más protestas que palmas.

Las protestas iniciales las originó el primer toro, un animal que acusaba invalidez, que, como es natural, despertó la protesta en los espectadores, que, ante los oídos sordos del presidente, se desbordó por completo y al ruedo cayeron abundantes almohadillas. En el cartel estaban anunciados seis toros de Sepúlveda, pero uno fue desechado en el reconocimiento y sustituido por uno de Martínez Elizondo, y el que sustituyó al sexto, devuelto a los corrales, por otro de Atanasio Fernández. En realidad no eran toros los sepúlvedas anunciados para figurar en una Feria de primera categoría, pues más parecía que habían hecho limpieza de una dehesa que una selección de reses para este coso.

Paco Camino se enfrentó con el toro de la bronca y, como es muy obediente a los deseos del público, a las primeras indicaciones de que despachara al toro rápidamente, Camino dio unos trapazos y remató al inválido de una estocada. El cuarto toro, un manso que fue cinco veces al caballo para salir de estampía en cuanto notaba el hierro sobre sus lomos, llegó a la muleta sin genio ni embestida, pero todos esperábamos que los amplios conocimientos en materia taurina de Paco Camino se pondrían al servicio de la afición e intentaría justificar su paso por la

Feria. Camino vio las condiciones de su enemigo y, como no vino en plan de héroe, tiró por la calle de en medio y con media docena de trapazos montó la espada y fueron cuatro pinchazos los que tuvo que propinar, todos ellos de la forma más inmundicia, para hacer doblar al animal, y Camino oyó una bronca y al ruedo cayeron algunas almohadillas. Uno que se despidió de nuestra plaza, esta plaza que precisamente lo lanzó a la celebridad torera.

Santiago Martín «El Viti» no en-



Este fue el resultado de la corrida. Decepción, almohadillas, por la invalidez del primer toro y toros muy mansos

contró materia prima para hacer el toreo, pero puso el mayor interés en enseñar a embestir a los dos descastados toros que le correspondieron, uno de ellos el sobrero de Martínez Elizondo; pero ambos astados se negaron en redondo a aceptar enseñanzas. El Viti porfió y les buscó los terrenos más propicios. No obstante, y a puro de insistir, todavía pudo sacar un par de tandas de redondos detemple y aguante, logrando que la música acompañara su trasteo. Remató a su primero de es-

tocada y descabello, y a su segundo, de pinchazo, media y descabello, siendo ovacionado en sus dos enemigos.

Paquirri se alzó con el triunfo, pues en su primero, al que banderilleó con su poco estilo, le enjaretó un afaena de muleta muy entonada, que, al ser finalizada con pinchazo y estocada, le concedieron una oreja, con protestas. Tuvo la suerte Paquirri de que le correspondiera el atanasio, uno de los toros de embestida más suave y benigna que he-



Sólo Paquirri supo complacer a los aficionados

Pocos muletazos pudo dar Santiago, pese a su voluntad. Santiago toró, probablemente, su última corrida en España... por ahora

mos visto. Paulatinamente se fue dando cuenta Paquirri del «bombón» que tenía delante, y justo es reconocer que lo aprovechó de verdad, pues rondaría el centenar los pases en redondo y naturales los que fue ligando, algunos de ellos llevando superiormente toreado a lo que no podemos llamar enemigo, pues aquello era la tonta del bote con cuernos. El torero derrochó entusiasmo en la faena, y este entusiasmo llegó al público, que, cuando vio caer al toro de una estocada, pidió trofeos para el diestro, y la presidencia le concedió dos orejas. Bueno.



La representación de la capital

El nuevo doctor Ortega Cano. ¡Suerte!



Se esforzó el nuevo matador de toros y cortó una oreja

Tarde gris de Paco Bautista



Manzanares intentó muchas cosas. Ha tenido la fortuna en contra



5.^a

UN FESTEJO CON MAS FRIO QUE DIVERSION

ZARAGOZA, 12.—Una tarde ventosa y fría ha correspondido a esta cuarta corrida de Feria. La plaza, ocupada en sus tres partes y de un público excesivamente bondadoso, pues todo lo que ocurría en el ruedo le parecía digno de aplauso, pero lo cierto es que hubo bastante más frío que diversión.

Otra vez han sido los toros, en esta ocasión de la ganadería de Osborne, los que han dado la nota negativa de la corrida. Reses con buenos kilos en su mayoría y con abundantes defensas, pero escasas de casta y buen estilo para hacer el toreo. Un encierro que, al igual que el de Urquijo, lidiados en la primera corrida, ha causado una decepción, pues en esta Feria se está dando la sensación de que los toros que vienen a ella son las sobras de la temporada. Los osbornes sacaron peligro para los lidiadores y sembraron la desilusión en las gradas.

Tomó la alternativa en esta corrida el novillero Ortega Cano, quien recibió los trastos que le hicieron matador de toros de manos de José Mari «Manzanares», para seguidamente lidiar y despachar al toro «Pedillero», negro bragao y con el número 127 en sus lomos. El animal, que llegó al último tercio con la cabeza descompuesta, sólo permitió a Ortega Cano una labor voluntariosa, rematada de un pinchazo hondo y dos descabellos, oyendo palmas el «toricantano». Sin

acierto banderilleó al sexto toro y la labor muleteril tuvo más cantidad que calidad, pues se sucedieron las tandas numerosas y cortas de redondos. Mató de una estocada y le concedieron una benévola oreja.

Se va de la Feria José Mari «Manzanarés» sin encontrar un toro que le hubiera permitido cuajar una faena completa, pues en esta corrida, como en la anterior, dejó constancia de su buen arte y clase torera, pero en detalles sueltos y a puro de exponer, como le ha sucedido en el cuarto toro, donde a puro de porfía, aguante y consentimiento, pudo ligar una docena de redondos que obligaron a la banda a desgranar un pasodoble. Despachó a sus dos enemigos de dos estocadas y dos descabellos y en ambos oyó abundantes palmas.

Compañía la terna Paco Bautista, quien estuvo toda la tarde jugando con su integridad física. En su primer realizó un trasteo lleno de atropellos, sustos y achuchones. No tuvo acierto a la hora de manejar la espada, pues ésta fue empleada en cuatro ocasiones, para dejar otros tantos pinchazos. En su segundo volvió a dar medida de su valor a veces inconsciente, pues estuvo en varias ocasiones a merced de su enemigo.

Completó el festejo el rejoneador Moreno Pidal, quien derrochó facultades caballistas y mató de un certero rejón, siendo muy ovacionado y premiado con una oreja.

EL TROFEO «CORONA DE ARAGON», PARA MANOLO CORTES

El trofeo «Corona de Aragón», que se concede en la Feria del Pilar, ha sido otorgado a Manolo Cortés por su actuación del pasado día 10.

y 6.^a

GRAN FAENA DE ANGEL TERUEL

Los apuros de Galán, que estuvo muy gris

ZARAGOZA, 13. (Cifra.) — Quinta corrida de Feria. Lleno y tarde de viento. Seis toros de don Antonio Pérez de San Fernando, Salamanca, y dos de don Javier Molina Domínguez, malos.

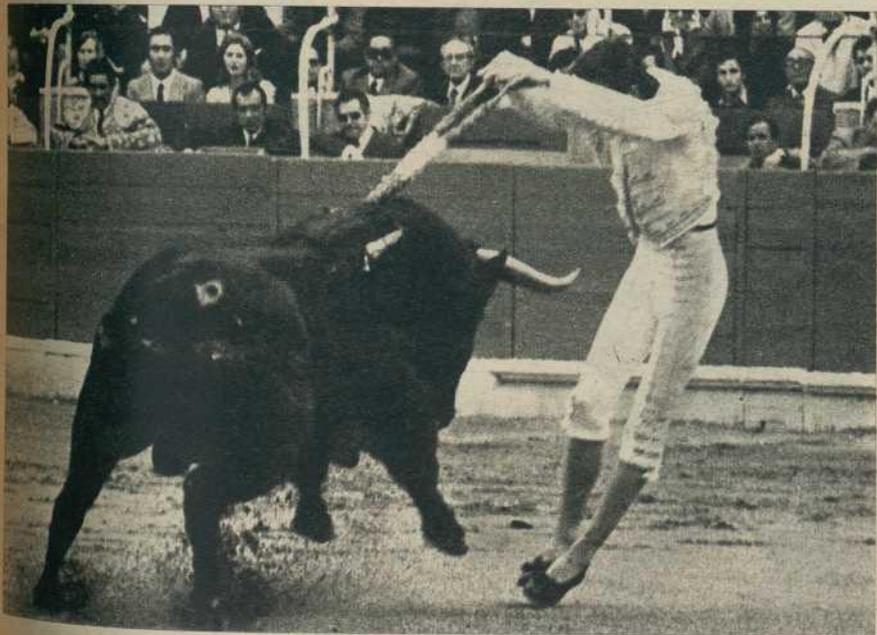
Angel Teruel, en su primero, verónicas rematadas con revolveras. Colocó dos buenos pares de banderillas. Faena con ambas manos entre música y oles. Mata de dos pinchazos, media y descabello al cuarto intento. (Palmas.) En su segundo, nada con el capote. Con la muleta inicia faena con pases por alto sentado en el estribo y sigue con derechazos, pases de pecho y molinetes, muy torero. Gran estocada. (Dos orejas y rabo, gran ovación y vuelta.)

Jesús Gómez «El Alba», en su primero, no logra utilizar con eficacia el capote. Con la muleta se muestra vo-

luntarioso y logra algunos pases sueltos. Es volteado sin consecuencias. Media estocada. (Ovación y saludo.) En su segundo intenta con la muleta faena con ambas manos, pero no logra ligarlas. Dos pinchazos, estocada y tres descabellos. (Silencio.)

Antonio José Galán, en su primero, tras unos pases de amago, iguala y mata de dos pinchazos, media, cuatro descabellos y una estocada. (Silencio.) En su segundo porfía mucho con la muleta y se estira en unos derechazos. Mata de una estocada y dos descabellos. (Pitos.)

Miguel Peropadre «Cincovillas», en su primero, faena regular para un pinchazo y estocada. (Ovación y saludos.) En su segundo, verónicas, una estocada. (Silencio.)



Muy buena tarde de Angel Teruel, que sigue en el buen camino emprendido



Otro torero aragonés sin suerte: Cincovillas



El Alba se libró de milagro
(Reportaje gráfico de MONGE.)

LA FERIA DE LIMA

Ya está casi ultimada la Feria de Lima. Estos serán los carteles:

Día 26 de octubre.—El Viti, Ruiz Miguel y Rafael Pongo. (Toros de Yéncala.)

Día 27.—Curro Girón, Limeño y José Luis Parada. (Toros de Salamanca.)

Día 1 de noviembre.—Palomo, El Viti y otro. (Toros de «La Viña».)

Día 3.—Antonio José Galán y Rafael Puga, mano a mano. (Toros de «La Viña».)

Día 10.—Antonio José Galán, Ruiz Miguel y otro. (Toros de «La Viña».)

Día 17.—Rafael Puga, Rafael Torres y otro. (Toros de Yéncala.)

Día 24.—Corrida-concurso de ganaderías. Curro Girón, Paquirri y Manolé (peruano). (Toros sin designar.)

Día 1 de diciembre.—Paquirri, Rafael Torres y Raúl Aranda. (Toros de Chuquizongo.)

Día 7.—Rafael Puga y dos más. (Toros de Chuquizongo.)

Día 15.—Tres espadas por designar. (Toros de Chuquizongo.)

EL DIA 20 COMPETICION INTERCONTINENTAL TAURINA ENTRE MEJICO Y ESPAÑA



EN ANDALUCIA LA NUEVA, PACO CAMINO-MANOLO MARTINEZ EN CORRIDA TELEVISADA PARA LOS DOS CONTINENTES

Charla con José Chafik, apoderado de Manolo Martínez, que habla también del momento taurino mejicano

La semana pasada llegó a Madrid, en vuelo directo desde Méjico, José Chafik. José Chafik, además de apoderado de Manolo Martínez es muchas cosas más. Localizado que fue en la capital del Reino, le emplazamos. Acude puntual a la cita y le preguntamos por su circunstancia en Madrid.

TORNEO INTERCONTINENTAL

—Ultimar los detalles de la corrida del día 20. La reaparición de Manolo Martínez en España en competencia leal con Paco Camino. Una función que se televisará para España y toda la América taurina, incluidos los Estados del sur de América del Norte. Un festejo que se transmitirá en color y contará con una audiencia superior que aquella «corrida del siglo» que se dio en Jaén. Las dos figuras primerísimas de España y de América van a competir en buena lid. Paco Camino y Manolo Martínez; Manolo Martínez y Paco Camino, estimo que son los poseedores del centro taurino en sus respectivos continentes.

—¿Está ultimada la plaza donde se celebrará la competición?

—Sí. Será en la de Andalucía la Nueva, en Marbella. Su iluminación para transmitirse en color es la más conveniente, y ésta ha sido la «cancha» elegida.

—¿De verdad y tal como están planteadas las cosas será ésta una especie de competición intercontinental taurina?

—¿Y por qué no, mi amigo? Todo lo que supone rivalidad tiene un interés, y así lo han debido entender los organizadores, a sabiendas de lo que desea la afición.

No es difícil recordar la ausencia de Manolo Martínez por los ruedos españoles que nos llegaron y que atribuían al torero. Evocamos más cosas. Declaraciones ro azteca. Por ello nos atrevemos a preguntar:

CAMPO AJENO

—Ya que hablamos de competición ¿por qué se aviene Manolo Martínez a jugar en campo ajeno, después de... los despueses?

—Manolo se encuentra en la madurez de su carrera y lo que ahora digo lo anuncio por boca suya: «Cuando las gentes tienen por qué pelear y por qué ganar, se la juegan en todos los campos.»

—Tendrá las gradas en contra. La gente recuerda algunos ataques del torero mejicano a la afición española cuando aquél retornó a su patria. ¿Qué hubo de verdad en aquello?

—Fueron elucubraciones, no más, al servicio de nunca se sabe quién. Le puedo asegurar, y muchos toreros ratificar, que mi torero jamás puso veto para alternar con tal o cual torero y menos con uno español. Pudo tener pleitos en el mismo ruedo, pero ello era purita competencia que quedaba olvidado tras el festejo. En fecha inmediata a demostrar la razón de cada día.

—Entonces, ¿por qué no vino en tanto tiempo Manolo Martínez a medirse con su arte a los ruedos hispanos?

—Proposiciones sí que tuvo, pero no a la altura que correspondían a una primerísima figura del toreo que mantiene en Méjico y en las Repúblicas americanas. Se le quiso contratar como un torero más que ha de revalidar unos méritos ganados y contrastados y a tanto no llegó. Mire, en Méjico, una figura del toreo español, si queda mal una temporada, será abroncado en sitio y hora, pero al año siguiente es tratado con la misma categoría, con el mismo dinero y los mismos atributos que merecen su nombre y su ejecutoria. Lo de ayer quedará olvidado y lo de hoy ensalzado si hubo para ello.

DEVOLUCION DE VISITA

—Volvamos a la competición taurina intercontinental. ¿Habrà devolución de visita?

—Claro. En ello estamos. Paco Camino interesa mucho en aquellas tierras. Y la organización ya está iniciada. Existen competencias en el patrocinio. Pero la segunda parte de confrontación entre el toreo español y el mejicano se llevará a cabo en Méjico en las mismas circunstancias que aquí, el día 20.

—Plaza de Andalucía la Nueva. Toros de Carlos Núñez. Mano a mano entre Paco Camino y Manolo Martínez. Función televisada por vía satélite... ¿Presupuesto gigante... no?

—Sí, exige un desembolso muy importante. Pero todo está previsto para que los aficionados de dos continentes tengan una gran tarde de toros y que no resulte onerosa la organización a quienes montaron el espectáculo.

—¿Es cierto que Paco Camino cobrará diez millones de pesetas y cinco Manolo Martínez por torear?

—No creo que sea cuestión de hacer cuentas aquí de los honorarios de cada torero. Por otra parte, a lo peor les perjudicamos ante la Hacienda con este tipo de indiscreciones.

CHAFIK, GANADERO

Dijimos en la introducción de nuestra entrevista que José Chafik, además de apoderado de Manolo Martínez, era otras muchas cosas. Por ejemplo, estudiante malogrado de Derecho que no pasó del segundo curso. Aspirante a novillero que no llegó a vestirse con el traje de luces la decena de veces.

—Mi vocación desde niño era la de ganadero. Por aquel entonces la asignación de «domingo» que me daban mis padres para golosinas la empleaba para poder ver los toros en los corrales los días de corrida. Me entusiasmaba ver sus movimientos, pero ello era purita competencia que quedaba olvidado tras el festejo. En fecha inmediata a demostrar la razón de cada día.

Me dice que su vocación sobre el particular ya está consumada. Desde hace doce años es propietario en sociedad de una ganadería de toros de lidia. Los colores de la divisa son morado y verde. Pasta en los predios de «Conejo Chico». El mismo nos amplía detalles:

—Se lidian a nombre de «San Martín» y la llevo en sociedad con Marcelino Mijaja. La antigüedad data de 1932 y no me importa decir, aunque me tachen de inmodesto, que figura entre una de las nueve mejores del país.

—¿Pero sus mayores, sus técnicos, los conocedores serán los que cuiden del trabajo principal que proporciona esta responsabilidad...?

—Ya le dije antes que mi auténtica vocación siempre ha sido la de ganadero. La selección de sementales y vacas la hago yo mismo y me cuido que sean de la ma y o r garantía. Estamos en el primer grupo de ganaderías de bravo, y hasta lo

de ahora —en doce años— no hemos tenido ningún contratiempo.

MOMENTO MEJICANO

Nos interesamos por el acontecer taurino en los ruedos aztecas. Su presente e inmediato futuro. Nos dice:

—Las plazas se llenan. Tenemos toreros con garra que interesan a la afición y no dejan de salir promesas, en cantidad, que garantizan una continuidad. El público acude a las plazas y se observa que cada día que pasa entiende más y es más exigente, por lo que los toreros no se duermen en sus laureles. Como indicativo le puedo decir que La México, con sus 47.000 localidades de aforo, se llena con cualquier cartel interesante. Sintomático puede ser que otra vez le sucedido lo que consiguió el torero de ustedes El Cordobés, que fue el único que acaparó el récord del apartado de las fechas ferriadas. Naturalmente, a los que interesan allí. A los que por el eco de sus triunfos suenan y a aquellos otros que, como dije antes, tienen revalidado su cartel y olvidada una tarde mala, si es que la tuvieron.

RELACIONES TAURINAS HISPANO-MEJICANAS

José Chafik está a punto de partir de la capital de España para ultimar todos los puntos pendientes de atar para que la insólita competición taurina intercontinental no tenga ningún fallo. La conversación no ha tenido dificultades ni dobleces. Queremos apurar la sana predios posición del entrevistado.

—¿Cómo se ven las relaciones taurinas hispano-mejicanas desde allá?

—Mi opinión es que son buenas. A veces surgen malos entendidos, pero con el gran deseo de aclarar la cuestión rápida-



mente. Recientemente la empresa de México ha venido a contratar a los toreros españoles que interesan allá por sus calidades, se ha vuelto a conseguir esta vez, superando aquellos carteles en los que figuraba en el elenco Manolo Martínez.

—Como mejicano, ¿qué nombres le suenan en este momento como contratados para su patria?

—Pues, por citar a los jóvenes, y sin que sea evidenciador preferencias, aparte de las figuras consagradas que están en la mente de todos, he oído decir que irán Paquirri, Capea, Galán, Alcalde...

Ya está bien. José Chafik de aquí al 20 tiene que ultimar muchos detalles —a eso ha venido—. Ha sido gentil al concedernos la entrevista, en la que si preguntamos en corto y por derecho, las contestaciones fueron espontáneas y sinceras. Como debe ser. En lo informativo lo condenable es vender veneno. Tanto para el que pregunta como para el que responde.

NACHO

Fotos: JULIO MARTINEZ

LA CORRIDA DEL DIA 20 EN MARBELLA

Plaza: Andalucía la Nueva.

Localidad: Marbella.

Clase del festejo: Corrida de toros.

Hora: Corrida nocturna.

Toreros: Paco Camino, de España, y Manolo Martínez, de Méjico, mano a mano.

Toros: De Herederos de Carlos Núñez o Joaquín Buendía.

Honorario de los toreros: Según contrato, a convenir. Según informaciones dignas de crédito diez millones de pesetas, Paco Camino, y cinco millones de pesetas, Manolo Martínez.

Divulgación: Transmitida por T. V. color a España, Méjico y países taurinos de habla española.

Organización: «Televisa» cadena de la televisión mejicana.



Tendido 0

UNA FAENA PARA REFERENCIA

ENTRE los tratadistas taurinos se tiene —por tradición principalmente— a «El arte de torear», de Francisco Montes Paquirri, como la *carta magna* del toreo, porque se señalan, se teorizan, se resaltan, tres condiciones indispensables para el torero: valor, ligereza y conocimiento de las reglas. Efectivamente, son cualidades sin las que nadie debe vestirse de luces, pero no las suficientes para llegar a ser figura de la Fiesta. Toreros con los primarios atributos que exigía Paquirri siempre los hubo, y hay actualmente una nómina más grande que nunca; pero la mayoría de ellos carecen de personalidad, de un don que les distingua, y son muy pocos —se contarian con los dedos de una mano— los que tienen un mimbres especial, ingénito, de auténtico artista. Y menos todavía son los que pudiéramos denominar geniales en esta época de mucha técnica, de mucho oficio, pero de mínima dosis de estética taurina.

Por todo ello ha sido verdaderamente asombrosa, una especie de asombro colectivo, la actuación de un torero genial, el pasado día 5, en la madrileña plaza de Vista Alegre. Los públicos no están acostumbrados a ver singularidades en los redondeles, y aunque el torero en cuestión, el gitano Rafael de Paula, siempre estuvo rodeado de cierta fama estilística, y ha mantenido viva a toda la afición de su lar nativo, siendo su «duende» y su «jondura» ya cantada por un buen número de significativos poetas y escritores, faltábale demostrar en una tarde importante el arte torero que siempre prodigó por la Baja Andalucía, para que los que allí le valoraron, comprendieron y admiraron no aparecieran ante los demás aficionados como unos seres privilegiados o como unos simples fanáticos.

Ahora, tras su gran tarde en Madrid, por la repercusión de su éxito, ya todos saben que existe todavía en el toreo el genio, el artista

personal, único, que en un momento dado le injerta a la Tauromaquia una nueva savia. Y la crítica más exigente y competente así lo ha reconocido, hasta el punto de confesar cierta imposibilidad para el enjuiciamiento frío de su manera de torear, convirtiendo lo que normalmente es análisis en pasión. Hacia, creo, algún tiempo —¿cuántos años?— que esto no ocurría; pero la faena de Rafael de Paula a un toro de Bohórquez en la ya célebre Feria otoñal de Carabanchel ha marcado historia, ha pasado a los anales taurómicos como ejemplo insólito. Los que la presenciaron no la olvidarán y se referirán a ella mientras vivan cuando se hable taurinamente de majeza, de garbo, de donaire, de grandeza artística, de plasticidad, de concepto estético del toreo. En una palabra, de lo que en verdad es citar, templar y mandar con capa y muleta; de lo que se piensa y sueña que es el toreo, su genuina razón, algo que está por encima tanto de la tragedia como del mero juego recreativo.

En otras páginas, allá cuando en mayo Rafael de Paula hizo el quite de San Isidro 74, como pincelada de lo que es capaz de bordar, escribí que había puesto de manifiesto lo que era la cultura del toreo. Pues bien, ahora ha explicado profundamente, y con qué lirismo, en una faena redonda, en una tarde de inspiración, porque le afloró el arte que siente por encima de todos los condicionamientos anímicos que suelen traicionar a los toreros de su raza, lo que es la poesía del toreo: el genio se hizo visible y armónico, empaque y danza solemne, de los pies a la cabeza, para torear, sucediendo uno de esos milagros que de vez en vez acaecen para que las artes tengan razón de pervivencia.

Rafael de Paula, torero de los poetas y poeta del toreo, con su personalidad, con su molde, vestido de «prendimiento», puso de pie el arte de torear con una faena para referencia, ofreciéndonos su concepción del toreo, tan verdadera y tan distinta que requiere ser calificada de original.

Manuel RIOS RUIZ

Vea el lado bueno de la Publicidad

Activa el comercio.
Reduce los precios.
Orienta las compras...

ANGEL TERUEL

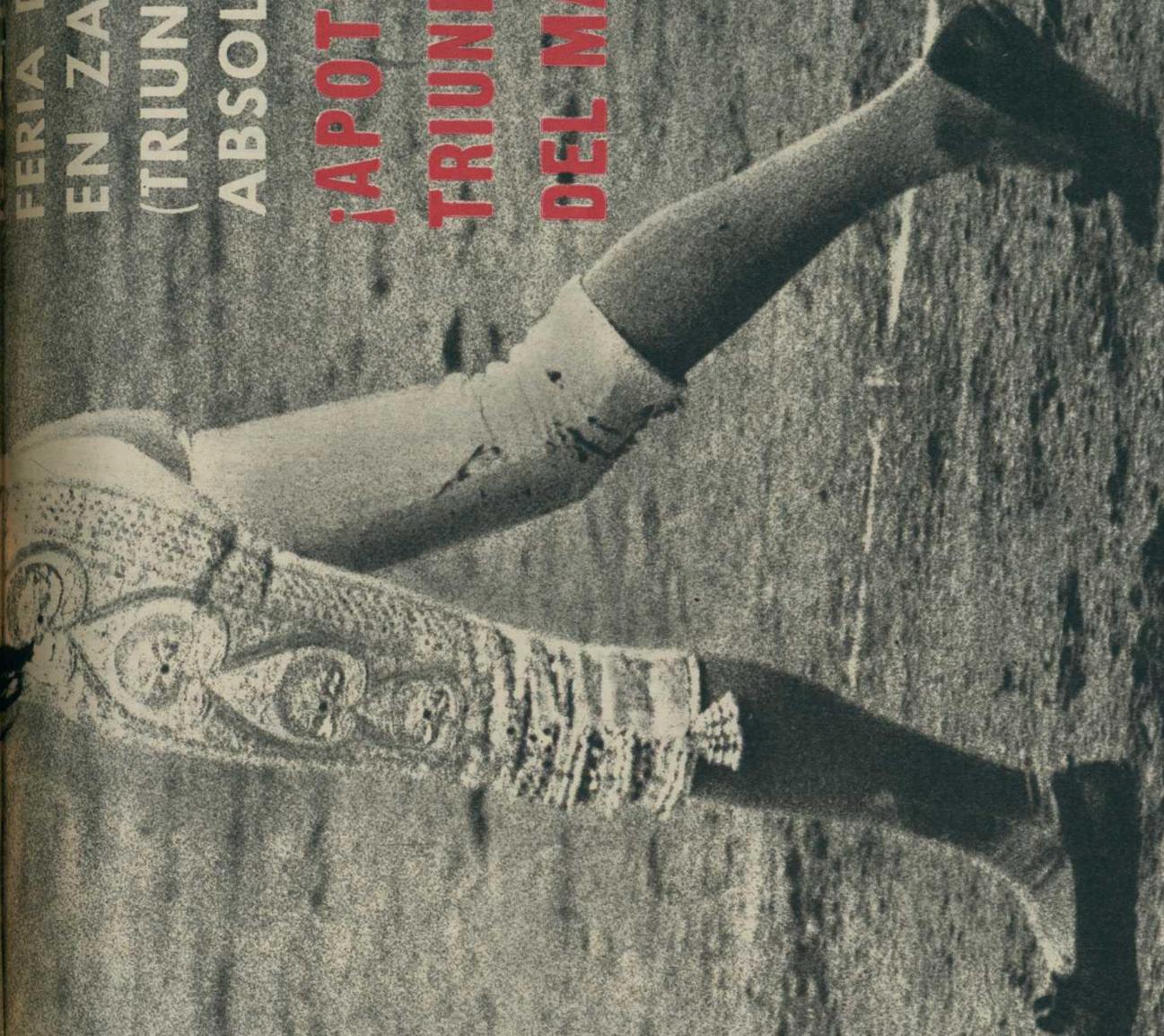
2
OREJAS

Y UN
RABO



FERIA DEL PILAR
EN ZARAGOZA
(TRIUNFADOR
ABSOLUTO)

¡APOTEOSICO
TRIUNFO
DEL MAESTRO!



EL DIA DEL PILAR, BUENA VOLUNTAD EN TORTOSA, LALANDA Y MANOLO ORTIZ



La reina del distrito de Salamanca presidió el festejo



«Voy a ponerme los calcetines, que tengo frío...»

(Fotos: Julio MARTINEZ.)

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Sábado, 12 de octubre de 1974
(Festividad de la Virgen del Pilar)

Corrida de toros patrocinada por la Comisión de Festejos del Distrito Municipal de Salamanca, con la colaboración de la Diputación Provincial de Madrid y la empresa de la plaza de toros de las Ventas.
Seis toros de

JOSE DOMEQ DE LA RIVA

de Jerez de la Frontera (Cádiz), con divisa blanca y roja, muy bien presentados, con trapío, muy abiertos de cuerna, astifinos, posiblemente con las más terroríficas cabezas que esta temporada han pasado por las Ventas, pero inadaptados para la lidia. Cumplidores en caballos —una o dos varas—, sosos en el tercio siguiente y llegaron muy quedados a la muleta, sin apenas dejarse torear, áspers y difíciles, para

FERNANDO TORTOSA

(De azul y oro. Silencio en sus dos toros)

GREGORIO LALANDA

(De verde y oro. También se silenciaron sus dos faenas)

MANOLO ORTIZ

(De celeste y oro. Silencio y palmitas)

PICADORES

Julio Burgos y Juan María García; Agustín Pérez y Francisco Muñoz; Antonio Salcedo y Angel Trinidad.

BANDERILLEROS

Miguel Campos, José Chapí y Enrique Reyes; Antonio Martínez, Luis Redondo y Juan Román; Francisco Álvarez, Clemente Yagüe y Bartolomé Siles. Destacó Luis Redondo, bregando muy bien con el segundo toro de la tarde para llevarlo al caballo.

Puntillero: Agapito Rodríguez.

CLIMA Y ENTRADA

Tarde soleada, pero fresca. Algo menos de media entrada.

A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Domingo, 13 de octubre de 1974

Seis novillos de desecho de tonta y defectuosos, con divisa azul y blanca, de la ganadería EL PIZARRAL, de Casatejada (Cáceres), y uno de El Jiral de la Mira, lidiado en segundo lugar, por desecho en el apartado de uno de los anunciados. Se dejaron torear, pero con dificultades, para

ANTONIO GUERRA

(De verde y oro. Palmas y saludos en sus dos)

VICENTE MONTES

(De verde y oro. Palmas y aplausos y saludos, respectivamente)

JOSE IBÁÑEZ

(De Avila. Debutantes en las Ventas. De negro y oro. Una oreja y aplausos, saludos y vuelta al ruedo a hombros)

PICADORES

Juan Ferrás y José Luis del Monte; Alejandro García y José Samper; José Luis Caneba y Alfonso Rodríguez.

Destacado y aplaudido Alfonso Rodríguez Mazón «El Moro».

BANDERILLEROS

Antonio González, Manuel Gil Clemente y Carlos Arribas; Clemente Yagüe, Virgilio Recuenco y Bartolomé Rodríguez; Antonio Maeso, José Luis Sánchez y Mariano Gómez Villar.

Destacó en la brega Virgilio Recuenco. Puntillero: Agapito Rodríguez.

ENTRADA Y CLIMA

Algo menos de media entrada, incluyendo turismo, que predominó en los tendidos de sombra. Tarde soleada y fría.

A LAS CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

EL DOMINGO ACTUARON JOSE IBÁÑEZ (una oreja), VICENTE MONTES

Y ANTONIO GUERRA, POR ORDEN DE MERITOS

Tarde fría, aunque mejorara algo a la mañana, mucho más fría todavía. De todas formas, impropia para presenciar corrida alguna, sea de toros o fuere de novillos, como en la ocasión que nos ocupa, y eso que tenemos en cuenta, al menos el cronista de turno, que íbamos deseosos de ver sobre ese ambiente a novilleros. Estos, en una tarde así, mantienen más la atención y dan sin saber manotazos al frío. Pese a éstos, salimos —está incluido, claro está, el público— satisfechos de escalofríos de la plaza. Porque si bien no vimos nada del otro mundo, todos los actuantes estuvieron cumplidos,

con sus defectos y virtudes a cuestras, claro está.

Los novillos de EL PIZARRAL estuvieron bien presentados, aunque desiguales. Los tres últimos, más descarados. El primero se dejó torear. El segundo —citado en recuadro aparte, de EL JARAL—, algo áspers. El tercero mansurroneó al final. El cuarto, noble. El quinto, soso, y el sexto, con genio. Fueron novillos —igual que los toros de esa ganadería— de muy pocas posibilidades para el lucimiento.

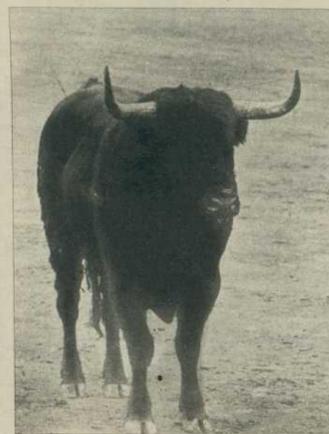
...

ANTONIO GUERRA es un torerillo va-

liente, pero verde, como el color del vestigio que lucía. Lucha sin reposo en cada una de sus intervenciones. La falta de pausa le hace fracasar, aunque él trate de imprimir entusiasmo. Frente a una cosilla aceptable realizaba cuatro de ya, ya, tales como tratar en su primero de provocar la embestida del enemigo arrimando —léase patada— la zapatilla a la boca del animal. Irregular. En el otro anduvo más tranquilo, pero monótono. ¡Y que no entre a matar sin muleta! Todo el público se acordó en ese momento del matador de toros Galán, pero sólo que el novillero realiza de esa forma la suerte

querido uno ver a diestros de antes y de ahora, de esos que plumas bien cortadas calificaron como «lidiadores». A no ser que la lidia sea exclusivamente una tarea de alifio para montar la espada e irse recto —o por la puerta falsa— a la ejecución. Muerte rápida, que eso y no otra cosa, merecieron estas cornalonas bestias.

Primero, «Decoroso», número 14, negro zaino, de 520 kilos de peso. Una vara y dos pares de banderillas. Soso y quedado. Segundo, «Desatado», 13, negro zaino, 475. Dos varas y dos pares de banderillas. Quedado. Tercero, «Ochavitos», 21, negro zaino, 477. Su lidia transcurrió dentro de una gran algarabía, pues el difícil animal fue ampliamente protestado por cojo de los remos traseros, siendo abucheadá la presidencia por no desecharlo. Una vara y dos pares de banderillas. Ildiabile. Cuarto, «Ignorante», 70, negro bragao meano, 612, el de mayor peso del encierro, con lámina de buey. Dos varas y tres pares de banderillas. Quedado y difícil. Quinto, «Despidado», 29, negro zaino, 535. Dos varas, la primera derribando aparatosamente. Dos



Una cabeza que sirve como ejemplo de lo lidiado

LOS BUENOS DESEOS SE VIERON AHOGADOS POR UN GANADO DIFÍCIL Y CON SENTIDO DE DOMEQ DE LA RIVA

pares y medio de banderillas. Difícil y con sentido. Y sexto, «Limpiador», número 57, negro, de 535 kilos. Toro flojo que dobló las manos cuantas veces quiso y más. Una vara y un par de banderillas, acusando sentido al final.

El sexteto dicho queda que sólo tuvo hechuras. Ninguno fue capaz de recibir el castigo reglamentario, teniendo que caminar los espadas los tercios tras la primera vara o, como máximo, en la segunda,

de las que salían mermados considerablemente de fuerzas, muy sosos. A la muleta, dicho está también, llegaron hechos unos asquitos.

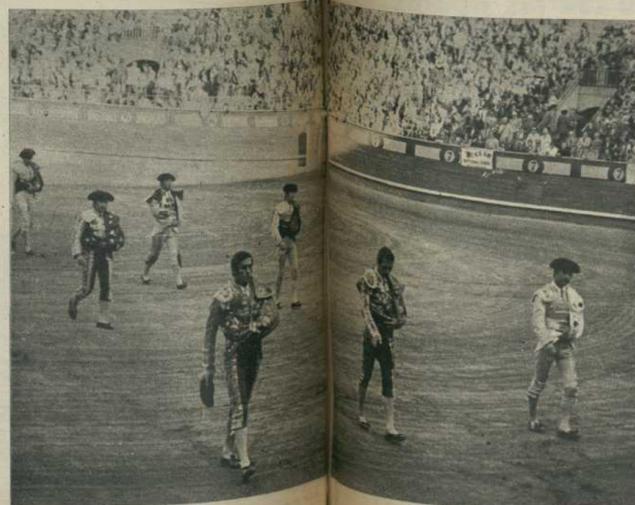
...

En la ocasión, como ustedes adivinan, poco que decir de los matadores. Elogiado como merece el pundonor derrochado por los tres, nada queda en nuestro bloc de notas. Se la jugaron plegremente para

DESTELLOS, DESTELLOS, DESTELLOS...

sin garra de ningún tipo. Al cuarto le dejó sacar más partido. Mató de tres pinchazos, saliendo rebotado, y de estocada entera, y de media estocada —el de la tirada de muleta, con lo que vale!— y dos descabellos, respectivamente.

VICENTE MONTES. Posee estética. De-



tales para llegar a ser torero si las corridas se van sucediendo. Buena planta. Maneras aceptables cuando se estira, sean redondos o naturales, porque con la capa sólo le vimos en la ocasión algún destello, aunque fuera aplaudido en el quinto. Ciertamente que los novillos, sobre todo su segundo —soso— en poco o en

nada le ayudaron. Quiso el futuro torero, pero no pudo. Y en ese afán de agradar, a veces se puso en plano pesado, un tanto monótono. De valor está cumplido. Cuenca puede tener un nuevo torero en Montes. Al tiempo.

Mató así: media estocada atravesada y dos descabellos. Y media estocada entera.

JOSE IBÁÑEZ, que se presentaba en las Ventas, es un diestro de finas maneras, excelentes modales y fácil estilo. Una pena que alargara las faenas. Porque con eso sólo hizo que cansar un poco al público. Sobre todo, teniendo en cuenta que su primero mansurroneaba al final, y el otro, con genio, arañaba en cada lance que le prodigaba. Pese a esa monotonía final prevalecieron las dotes al principio anotadas y gustó su debut.

Se deshizo de sus enemigos de gran estocada hasta la bola —ésta, sin duda alguna, le valió el trofeo de la oreja— y de dos pinchazos y estocada entera.

EN RESUMEN: Destellos, destellos, destellos...

J. S.

La hora del paseíllo

El público, con las bajas temperaturas, comienza a fallar un poco. Lógico.

(Fotos TRULLO.)

no sacar nada en limpio. Cumplidores en el primer tercio, sobre todo Tortosa y Ortiz, que se ciferon en unas apretadas verónicas. Y un detalle por parte del trio de luces: el de banderillar a varios de sus enemigos, aunque éstos no se prestaran a ello. Otro punto que canta la buena voluntad de los toreros. Tortosa y Lalanda clavaron sendos pares a sus dos primeros. En el cuarto, Gregorio invitó a sus compañeros a compartir la tarea y los tres se lucieron, viéndose en la obligación de saludar desde los medios, dados los aplausos del público agradecido por el gesto. Nota idéntica volvió a producirse en el quinto de la tarde, sobresaliendo en la ocasión un gran par de Ortiz. Los tres volvieron a saludar.

Ninguno logró cuajar faena con la muleta. Los buenos deseos, la tremenda voluntad jugando descaradamente con el riesgo, se estrellaron ante los peligrosos enemigos. Por el recuerdo del crítico pasan li-

geras ráfagas de paseos aislados, redondos y naturales, que nunca, o malamente, cuajaban en serie, debido al sentido y a la quedadez de las bestias ya citadas. Tortosa, Lalanda y Ortiz vieron ahogadas sus ilusiones en el mar ganadero, nulamente propicio para el lucimiento. Así lo reconoció también el público, aplaudiendo fuerte a los toreros cuando éstos cruzaban el anillo camino del patio de cuadrillas.

Tortosa mató de estocada corta y cuatro descabellos y de dos pinchazos y otros tantos descabellos, respectivamente.

Gregorio Lalanda, de tres pinchazos y media estocada y estocada buena, respectivamente, y descabello.

Y Manolo Ortiz, de dos pinchazos y media estocada y estocada buena, respectivamente.

EN RESUMEN: Buena voluntad por parte de los toreros y ganado terrorífico, pero lidiabile.

Jesús SOTOS



Los tres espadas reciben los aplausos del público después de colocar pares de banderillas



ZARAGOZA 12 octubre 1974

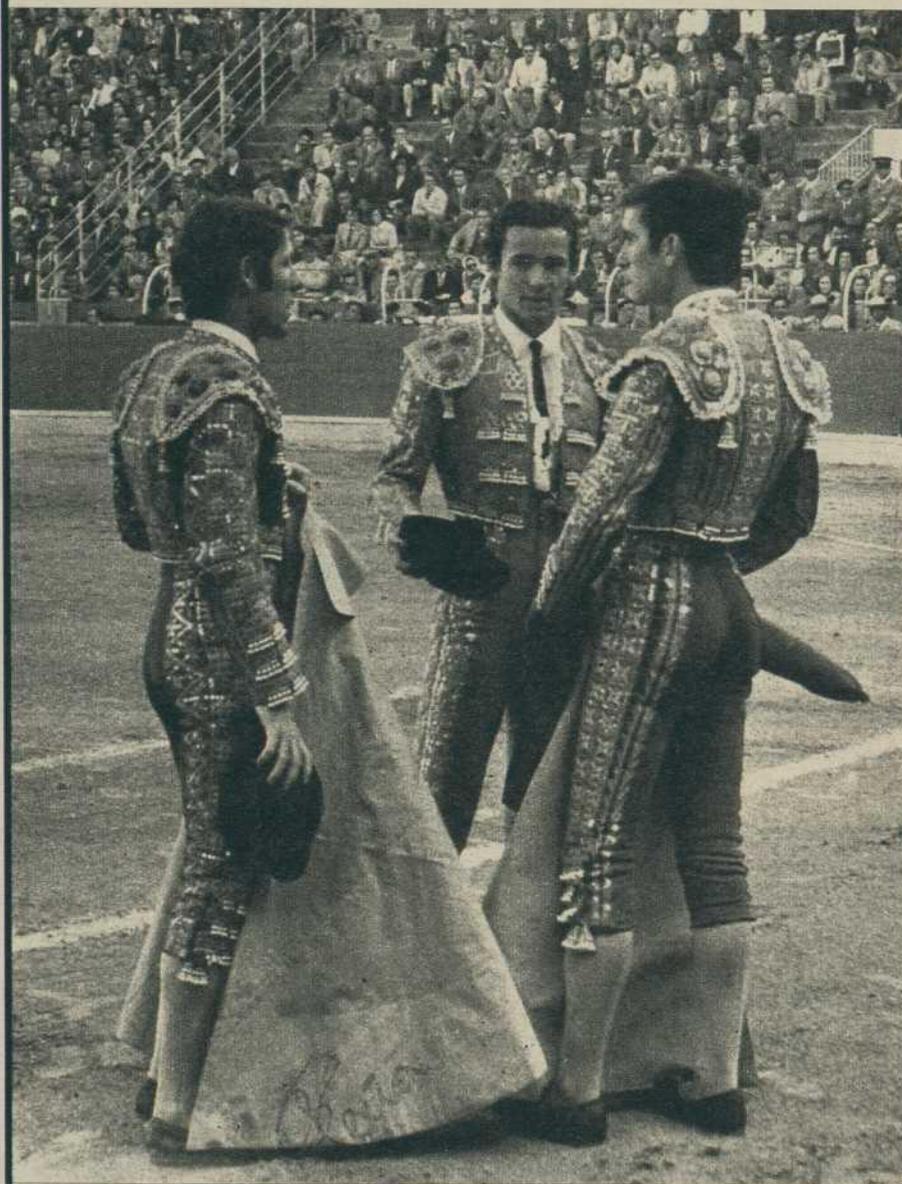
El AS de los Novilleros

ORTEGA CANO

para gloria de la Fiesta es doctorado

MATADOR DE TOROS

cortando orejas a una corrida mansa y difícil



Ya no es un fenómeno
en incubación

Es una firme
realidad



**El TORERO más
interesante para 1975**

Su palmarés de 1974

NOVILLEROS

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Ortega Cano	56	137	26	185
Jorge Herrera	40	61	4	100
El Cali	35	42	3	65
Sebastián Cortés	35	40	4	62
Manili... ..	30	64	9	70
Juanito Martínez	30	33	5	45
Antonio Guerra	30	22	4	40
Curro González	23	43	5	57
Celestino Correa	26	28	1	
El Charro	22	55		

...y desde ahora a codearse con las figuras
y a ganarles la pelea

MATADORES

	Corri- das	Orejas	Rabos	Puntos
Antonio J. Galán	89	139	11	232
Niño de la Capea	89	126	16	204
Paquirri	76	92	13	194
Palomo «Linares»	70	97	15	175
El Viti	60	59	6	119
Paco Alcalde	57	82	7	141
Paco Camino	56	62	7	129
Manzanares	50	62	6	93
Ruiz Miguel	47	64	5	109
Paco Bautista	46	68	3	141
Damaso González	44	65	8	153
...	...	75	8	120

¡¡Juventud quiere la Fiesta!!

Apoderado: M. Quitanilla - Teléfonos: 216 75 47, MADRID - 72 12 90, PALENCIA

**TRES BRINDIS:
A SU
CUADRILLA,
A
PACO CAMINO
Y AL
PUBLICO
SEVILLANO**

**En una cena-homenaje
le fué impuesta la
Cruz de Beneficencia**



Como era de esperar, la Real Maestranza se llenó a rebosar, poniéndose en las taquillas el cartel de «No hay billetes»

EMOTIVA RETIRADA DE DIEGO PUERTA

SEVILLA, 12. Servicio especial para EL RUEDO.) — El famoso diestro sevillano Diego Puerta se ha marchado definitivamente de los toros. Quiso hacerlo —iniciativa lógica— en la bella plaza de sus amores, en la Real Maestranza, coso de sus sueños en los años jóvenes, cuando pasaba por su mente la idea de ser un día figura del toreo. En esa misma plaza donde un buen día, va un tanto lejano, tomara la alternativa, Diego Puerta ha dicho adiós a los toros. En el bello albero amarillo, el de tantos triunfos para él, ha hecho el paseillo vestido de luces por última vez acompañado de compañero el de tantas tardes, Paco Camino, compadre, paisano y figura como él, en una corrida organizada con todo detalle por la Asociación de la Prensa sevillana, con toros de Carlos Urquijo, bien presentados, pero con poca fuerza y un tanto broncos, que ayudaron poco o nada a los espadas.

Lo más notable del festejo, con plaza a rebosar, lleno de esos de «No hay billetes», ha sido, claro está, el momento emotivo de la despedida del buen torero, cuando, cobrado su último toro, el quinto de la tarde, se dirigió al centro del anillo y agarrando un puñado de arena amarilla lo besó y en presencia de toda la cuadrilla, a quien había brindado uno de sus toros, dio la espalda a Camino y éste, en un gran momento de emoción, en el que eran partícipes varios toreros, le cortó la coleta simbólicamente. Puerta, desde ese momento, era ya historia del toreo.

Referente a la corrida, digamos que ambos toreros estuvieron toda la tarde en cumplido. Diego Puerta fue ovacionado en sus dos primeros toros, cortando la oreja del quinto de la tarde, que había brindado al público. El primero, como decimos anteriormente, lo hizo a la cuadrilla y el segundo a Paco Camino.

Paco Camino fue ovacionado en el segundo de la tarde, cortó la oreja del cuarto y fue silenciada su labor en el último de su lote.

Al abandonar el ruedo, los diestros de la tierra fueron despedidos con una estruendosa ovación, que se prolongó varios ratos, con el público puesto en pie.

En el transcurso de una cena ofrecida por Radio Sevilla en honor de Diego Puerta le fue impuesta a éste por el Gobernador Civil de la provincia, don Alberto Layva Rey, en nombre del Ministro de la Gobernación, la Cruz de Beneficencia con distintivo blanco, que había sido solicitada por la Asociación de la Prensa y otras entidades sevillanas.

(Fotos (BERET).)



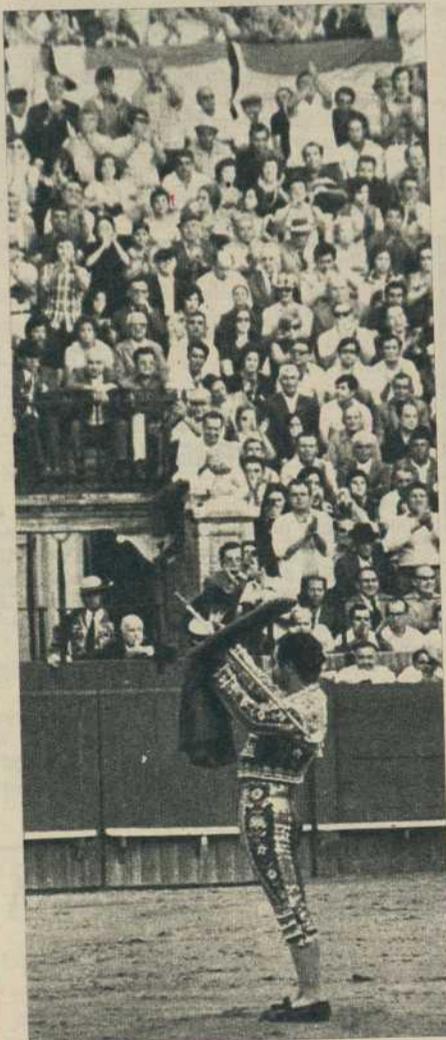
Prólogo: Después del paseillo, los dos toreros se vieron en la obligación de saludar al público, tras la cerrada ovación dispensada



Primer brindis: Lo dedicó Puerta a su cuadrilla, cuyos componentes se encontraban visiblemente emocionados



Segundo brindis: A su compañero en la última corrida, paisano y compadre, Paco Camino



Tercer brindis: Diego Puerta brindó el último toro de su carrera al público de la Real Maestranza. Ese es el momento para la historia



Epilogo: Paco Camino, en presencia de la cuadrilla, toreros retirados y en activo, corta la coleta a Puerta. Final de una historia



En este otoño taurino, cuajado de interés, destaca el triunfo de Bernadó en Barcelona

BARCELONA

RETALES GANADEROS Y TRIUNFOS DE BERNADO

BARCELONA, 13. (Cifra).—Se celebró en la Monumental la anunciada corrida. El encierro fue un mosaico de varias divisas. Reses de don Javier Molina Domínguez, de don Leopoldo Lamamié de Clairac, de Baldelama y de Campillones.

Joaquín Bernadó ha estado muy bien en su primero, un toro distraído, pero estuvo mal a la hora de la verdad. Acabó con su enemigo de cinco pinchazos y dos descabellos. División de opiniones.

Al cuarto de la tarde le hizo una faena muy suave que fue muy aplaudida. Mató muy bien de una estocada un poco desprendida. Le concedieron las dos orejas y dio dos vueltas al ruedo.

José Manuel Inchausti «Tinín» estuvo breve en su primero, limitándose a una faena discreta. Mató de un pinchazo y una honda perpendicular. División de opiniones. El quinto fue un toro manso, al que se condenó a banderillas negras. Tinín le hizo una faena sobre las piernas. Lo mató de una estocada. (Aplausos.)

A Enrique Patón le correspondió el mejor toro del encierro. Ha estado muy valiente y le hizo una faena con la mano izquierda. Lo mató de dos pinchazos y una honda. (Cortó una oreja.)

El que cerró plaza, una res con muchos kilos, llegó gazapeando a la muleta. Le hizo una faena de urgencia y lo mató de dos pinchazos y una entera.

PALMA DE MALLORCA

TROFEO PARA CORREA EN FUNCION MIXTA

PALMA DE MALLORCA, 13. (Cifra).—Con menos de media entrada se han lidiado cuatro toros de Sánchez Cobaleda, flos de remos, y dos novillos de Manuel Benítez «El Cordobés», quien estuvo presente en la corrida.

Antonio García «Utrerita», vuelta en su primero y ovación en su segundo.

Correa, silencio en uno y ovación, una oreja en el otro.

El novillero Garbancito, que lidió las dos reses de El Cordobés, vuelta en cada una de ellas.

FUENGIROLA

LA TERNA, OREJEADA

FUENGIROLA (Málaga), 13. (Cifra).—Corrida de toros. Lleno absoluto. Cinco toros regulares de Salvador Domecq, y uno corrido en segundo lugar, de Vázquez Silva Hermanos, que no dio ningún juego.

Francisco Rivera «Paquirri», ovacionado al torear a la verónica a su primero y en tres pares de banderillas. Faena con pases por bajo, derechazos, redondos, de pecho, molinetes y afarolados. Una estocada. (Una oreja.)

Al cuarto de la tarde lo recibió con dos largas afaroladas de rodillas que se ovacionaron, así como las verónicas que siguió y tres pares de banderillas. Tras brindar a su cuadrilla, instrumentó derechazos, de pecho, naturales, molinetes, afarolados, rodillazos y desplantes. Una estocada. (Dos orejas.)

Miguel Márquez, ovacionado con el capote en su primero. Con la muleta dio algunos pases por bajo con la derecha y accediendo a la petición del público mató al toro pronto de media estocada. (Aplausos al torero y pitos al toro.)

En el otro, ovacionado al torear por verónicas y chicuelinas. Con la muleta instrumentó ayudados por alto, derechazos, redondos, varias series de naturales con

Domingo EN LOS RUEDOS: EN UN ANTICIPADO



Enrique Patón derrochó voluntad y valentía, consiguiendo momentos lucidos como éstos. (Fotos Sebastián.)

remate de pecho, rodillazos y desplantes de rodillas, pases mirando al tendido y otros por la espalda, para terminar de un pinchazo, una estocada y un descabello. (Dos orejas.)

José Mari «Manzanares», ovacionado al torear con la capa en los dos suyos. Al primero le hizo una faena con pases por bajo, derechazos, redondos, naturales en varias series ligados con el de pecho y rodillazos, para un pinchazo y media estocada. (Una oreja.)

En el que cerró plaza comenzó con pases por bajo y siguió por naturales. El toro se cae y se lastima una mano. Sigue toreado Manzanares sobre ambas manos y termina de media estocada. (Ovación.)

OTRO EXITO DE LOS PERALTA

SESEÑA (Toledo), 13.—Cuatro toros de Eduardo Hidalgo, superiores.

Angel y Rafael Peralta, al almón, dos orejas y rabo en el primero.

Lidió Angel al segundo. Dos orejas y rabo.

El tercero fue para Rafael. Dos orejas y rabo.

El cuarto, lidiado al almón por los dos hermanos, se fue también al desolladero sin las dos orejas y el rabo.

NOVILLADAS

NOVILLADAS

ECONOMICA EN BILBAO CON DOS MUJERES Y UN NOVILLERO

BILBAO, 13. (Cifra).—Novillada sin picadores en la plaza de Vista Alegre. Dos

SUSPENDIDA LA CORRIDA DE VALENCIA

VALENCIA, 13.—A causa del mal tiempo fue suspendida la corrida que debía celebrarse en el coso de Játiva, y en la que Jorge Herrera iba a tomar la alternativa de manos de Palomo «Linares». Esta corrida estaba programada para el día 12, sábado, y fue aplazada para el domingo por la lluvia.

EN LOS RUEDOS: EN UN ANTICIPADO

El día del Pilar

TRIUNFOS NOVILLERILES DE PERALVO, CURRO GONZALEZ, EL CHARRO, GUIRADO Y PLATERITO EL LOCO

PINTAN BASTOS PARA LAS TORERAS: MARI CRUZ, UN ERAL AL CORRAL Y OTRO LESIONA A ALICIA TOMAS

novillos para rejones, uno de Carlos Urquijo y otro de Abdón Alonso, y cuatro novillos para lidia normal de Antonio Taiberno.

La rejoneadora Carmencita Dorado dio la vuelta al ruedo en cada uno de sus novillos.

Angelito González, pitos en su primero y silencio en su segundo, en el que oyó un aviso.

Rosarito de Colombia, primera mujer que torea a pie en Bilbao tras la reciente disposición del Gobierno, cortó una oreja a su primer enemigo y fue ovacionada en el que cerró plaza.

POCA COSA EN BENIDORM

BENIDORM (Alicante), 12. (Cifra).—Floja entrada. Un novillo de Manuel Santos Galache para el rejoneador Joaquín Moreno, y dos toros de Alfonso Sánchez y otros dos de Mercedes Pérez Tabernero, en lidia ordinaria, para El Caracol y Curro Vázquez.

Joaquín Moreno escuchó palmas en su novillo.

Vicente Fernández «El Caracol», palmas y una oreja.

Curro Vázquez, vuelta al ruedo y palmas.

SOLO PERALVO FUE PREMIADO

CORDOBA, 12. (Cifra).—Novillada con picadores, patrocinada por la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias. Aceptable entrada. Novillos de la nueva ganadería de los Hermanos Doblas Alcalá, de Moriles (Córdoba), bien presentados y que dieron irregular juego.

Pepe Romero, en el que abrió plaza, ovación; en el otro, silencio.

Eladio Peralvo, una oreja en su primero; en el que cerró plaza, ovación.

Juan Antonio Cobos «Garbancito», en el primero, ovación y vuelta; en el otro, ovación.

EL FRIJO DEJO VACIA LA PLAZA

VITORIA, 12. (Cifra).—Novillada con picadores. Apenas quinientos espectadores en una tarde heladora. Bastante pequeños, pero que dieron juego los novillos de Lamamie de Clairac.

Curro González, en su primero, estocada. (Oreja.). En su segundo, media estocada. (Vuelta.)

El Charro, en su primero, gran estocada. (Una oreja.). En el que cerró plaza, una estocada y cuatro descabellos. (Un aviso.)

El rejoneador Manuel de Córdoba dio la vuelta al ruedo por su labor sobre el caballo, si bien hubo de terminar con el bicho el sobresaliente.

OREJAS PARA GUIRADO Y PLATERITO EL LOCO

LA LINEA DE LA CONCEPCION (Cádiz), 12. (Cifra).—Novillada. Reses de Salvador Gavira, bravas y nobles. Buena entrada.

Manuel Guirado, en su primero, dos orejas, y en el otro, vuelta.

Juan Martínez «Platerito El Loco», una oreja en su primero y aplausos en el otro.

Pedro González Mariscal, vuelta en su primero y aplausos en el que cerró plaza.

LAS DOS CARAS DE MARI CRUZ: NOVILLETE AL CORRAL Y OREJA

TALAVERA DE LA REINA (Toledo), 12. (Cifra).—Novillada sin picadores. Un tercio de plaza. Tiempo desapacible. Se lidiaron cinco novillos de Restituto Sánchez Herreros, que resultaron manejables, excepto el segundo.

Eugenio del Castillo, división de opiniones en el único que mató.

Mari Cruz, tres avisos en su primero. (Silencio.). Y en el otro, faena valiente y vistosa. Media estocada. (Ovación y oreja.)

El Jala, media y descabello. (Silencio.) En el otro, pinchazo y media. (Ovación y oreja.)

UN ERAL LESIONA A ALICIA TOMAS EN UNA ALOCADA CARRERA

GUADALAJARA, 12. (Cifra).—Festival a beneficio del Colegio de Subnormales

POCOS FESTEJOS FIN DE TEMPORADA

«Nuestra Señora de la Salud». Cinco novillos y un eral de Martín Peñatos, de Toledo.
Gregorio Sánchez oyó pitos.
Curro Girón, pitos.
Jaime Ostos cortó una oreja.
José María «Alcarreño», palmas.
El novillero Sánchez Prieto, silencio.
Finalmente intervino Alicia Tomás, que al dar el tercer capotazo a su eral éste le arrebató el engaño, emprendiendo la carrera tras la diestro. Alicia cayó y el becerro pasó sobre su cuerpo, lesionándole en el tobillo, lo que le impidió matar. Acabó con el eral Jaime Ostos.

FESTIVAL EN CALANDA

CALANDA (Teruel), 12. (Cifra.)—Festival taurino con motivo del Día del Pilar. Buena entrada. Novillos de Antonio Gardé, de Jaén, difíciles.
Curro Bedoya cortó las dos orejas y el rabo del que rejoneó.
Antonio José Galán fue aplaudido en su primero, cortó una oreja en el segundo de su lote y recibió una ovación en el sobrero.
Justo Benítez, ovación en su primero y bronca en el otro.

Otros festejos

MUY BIEN ANGEL Y RAFAEL PERALTA

CARTAYA (Huelva), 7. (Cifra.)—Corrida del Arte del Rejoneo con motivo de

las fiestas del Rosario y de la Feria Agrícola e Industrial.

Lleno. Cuatro novillos de la ganadería de «Los Remedios», regulares en bravura.

Angel Peralta, en el primero, dos orejas. En su segundo, dos orejas y rabo.

Rafael Peralta, en su primero, dos orejas, y, en el último, dos orejas y rabo.

VARGAS Y VIDRIE DESOREJARON A SUS ENEMIGOS

NERJA (Málaga), 11. (Cifra.)—Los cuatro toros lidiados con rejonos esta tarde, pertenecientes a la ganadería de Antonio de la Cova, de Sevilla, dieron buen juego, y por ello salieron sin orejas de la plaza portátil de esta localidad. Casi lleno.

Antonio Ignacio Vargas, dos orejas en cada uno de sus toros.

Manuel Vidrié, otras dos orejas en cada toro.

LA TERNA FUE PRODIGAMENTE OREJEADA

MONTORO, 7.—Novillos de Bernardino Jiménez, que fueron regulares. Media entrada.

Ortega Cano, oreja en el primero y las dos y el rabo en el otro.

Santi Heredia, que sustituía a Jorge Herrera, dos orejas y oreja, respectivamente.

Alfonso Galán, oreja en el tercero de la tarde y las dos y el rabo en el novillo que cerró plaza.



«A Moreno Pidal le debo gran parte de lo que soy»

OSCAR BOTERO Rejoneador

«EN COLOMBIA EL TOREO A CABALLO NO ESTA TODAVIA EN PLENO AUGE»

Hijo de madre inglesa y padre colombiano, nació en Medellín el 18 de enero de 1935 Oscar Botero, aficionado de siempre a la Fiesta de los toros y caballero rejoneador desde hace tres años.

—¿Afición tardía, Oscar?

—A practicar cara al público, a decidirme a rejonear en plaza abierta, puede ser, aunque la verdad es que siempre sentí gran admiración por esta clase de toreo. Data mi tremenda afición desde los tiempos de Conchita Cintrón. La monta de caballos, jacas y rejoneo lo comencé hace un trienio, coincidiendo con una compra de punta de vacas y sementales que hice al doctor Ernesto Gutiérrez, ganadería oriunda de Urquijo.

Pero a quien le debo gran parte de lo que ahora soy —continuó diciendo— es al rejoneador español Gregorio Moreno Pidal. Le estoy muy agradecido. A su lado, gentilmente invitado en su finca de Badajoz, comencé a actuar en todo cuanto el rejoneo llava consigo. Me enseñó la doma, toreado juntos; adquirí por mediación y consejo suyo, una pareja de caballos y me ofreció a un hombre de confianza de su casa, Gildardo Adarde, para que fuera mayoral mío. Esto fue decisivo, muy importante para poder entrenar en Colombia a los otros caballos. Y algo fuera de serie: Moreno Pidal me enseñó a torear de frente, a domar los caballos para ir de frente al toro.

—¿Cuadra pue posee ahora?

—Dieciséis caballos, potros en sus mayoría, en proceso de doma. Toreando tengo siete. Algunos son árabes con mezcla de sangre inglesa y otros árabes puros. Los primeros me han servido para la actuación de salida. Son más ingeniosos y más valientes. Los otros los monto en el tercio de banderillas a una y dos manos. Son más lentos, pero muy seguros.

—¿Cuál cree que es su mejor virtud como rejoneador?

—Colocando la rosa y rejonos largos al cambio me encuentro muy a gusto.

—¿Cuántas actuaciones en público ha sumado hasta aquí?

—Relativamente han sido pocas. Desde finales de 1973 hasta la fecha he sumado nueve festejos, respondiendo siempre el pú-

blico y saliendo yo contento de las plazas. Y eso que en Colombia todavía no está en auge este arte de torear.

—¿Pero gusta?

—Sí. En todos los países donde existe afición taurina grande tiene que gustar necesariamente el rejoneo. A la afición le agrada ver al caballo en acción, muy puesto en alta escuela. No obstante, reconozco que todavía no es muy entendido. Son más partidarios del toreo convencional pie a tierra.

—¿Le ha costado mucho la afición hasta llegar aquí?

—Mucho. Los caballos son caros, difíciles de mantener requieren muchas atenciones y cuidados y se pueden perder en un momento determinado por cien mil circunstancias que todos saben.

—¿Espera beneficiarse algún día?

—Sí.

—¿A quién admira más entre la amplia baraja de rejoneadores existente?

—A José Samuel «Lupi».

—¿Apoderado?

—Jaime Arango Vélez, gerente de TESMA, persona muy competente, que posee la responsabilidad de los destinos de las plazas de Medellín y Manizales.

—¿Viaja con asiduidad a España?

—Lo suficiente para estar en contacto. Este es el cuarto viaje.

—Defina a nuestro país.

—Es donde mejor me encuentro de fronteras afuera de Colombia. Me acoplo a ustedes por raza, por idioma, por costumbres parecidas. La gente es amable y es país de reses bravas. Mis grandes aficiones están, pues, aquí. Me siento como en propia casa.

Ocho días lleva Oscar Botero en España. Permanecerá entre nosotros mes y medio. En este lapso de tiempo actuará en festivales varios, para marchar luego, nuevamente, a Colombia, donde tiene que cumplir distintos contratos dentro y fuera de las ferias navideñas.

J. S.

AMERICA taurina

CURRO LEAL GANO EL «ESTOQUE DE ORO»

SAN LUIS DE POTOSI (Méjico), 13. (Efe.)—Corrida del «Estoque de oro». Toros de Manuel de Haro, que dieron buen juego.

Raúl Contreras «Finito», vuelta.

Manolo Martínez, cumplió.

Eloy Cavazos, dos orejas.

Chucho Solórzano, vuelta.

Miguel Villanueva, dos orejas.

Curro Leal, dos orejas y rabo.

Ganó el «Estoque de oro», por mayor número de trofeos cortados, Curro Leal. La representación de la Asociación de Matadores, organizadora de la corrida, le hizo entrega del trofeo, por medio de Antonio Lomelín.

DESTACO MARIANO RAMOS

DURANGO (Méjico), 7. (Efe.)—Lleno. Toros de Cabrera, de los que cuatro dieron excelente juego, y los dos restantes, cumplieron.

Manolo Martínez, una oreja en sus dos.

Curro Rivera, ovación y saludos y una vuelta.

Mariano Ramos, dos orejas en sus dos toros. Salió a hombros.

MARCADOR DE TROFEOS (Hasta el día 13)

MATADORES

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Antonio J. Galán	91	141	11	238
Niño de la Capea	89	126	16	211
Paquirri	80	101	13	211
Palomo «Linares»	71	98	15	175
El Viti	62	61	6	123
Paco Alcalde	59	84	7	132
Paco Camino	58	63	7	143
J. M. «Manzanares»	53	63	6	96
Paco Bautista	48	70	4	143
Ruiz Miguel	47	64	5	109
Dámaso González	44	65	7	153
Santiago López	42	75	8	120
Diego Puerta	42	46	3	94
Manolo Arruza	42	51	3	75
José Fuentes	40	54	6	81
Julián García	33	26	2	39
Curro Romero	31	6	—	12
José Luis Parada	29	34	1	43
Mariano Ramos	27	20	1	36
Julio Robles	25	11	—	24
Rafael de Paula	25	6	—	12
José Luis «Gallos»	24	29	1	50
Miguel Márquez	24	33	5	53
Tinín	24	24	—	39
Angel Teruel	23	29	3	49
Manolo Cortés	23	25	1	34
Gabriel de la Casa	22	49	16	77
Joaquín Bernadó	22	21	2	35
El Calatraveño	20	35	2	46
Raúl Sánchez	20	27	3	40
Campuzano	20	28	2	35
Ricardo Chibanga	18	22	1	44
Antonio Rojas	18	20	3	31
Gregorio Tébar	18	13	—	18
Rafaelillo	17	24	4	48
Raúl Aranda	17	7	—	11
Simón	16	14	1	18
Curro Fuentes	15	17	2	26
Alvaro Laurín	15	16	—	18
Currillo	15	16	—	21
Curro Girón	15	30	4	39
Frascuero	15	17	—	33
Marismeño	15	15	—	23
Roberto Domínguez	14	22	—	37
José Julio «Granada»	14	11	1	19
Manolo Ortiz	14	12	—	17
Dámaso Gómez	13	7	—	15
El Estudiante	13	11	1	15
Curro Vázquez	13	12	2	14
Rafael Torres	13	5	—	5
Ricardo de Fabra	12	7	—	15
Enrique Patón	12	15	2	22
Gregorio Lalanda	12	10	—	10
Rafael Ponzó	11	18	2	24
Cincovillas	11	2	—	5
Antonio «Bienvenida»	11	3	—	6
Andrés Vázquez	10	13	1	27
Andrés Hernando	10	9	—	11
Limeño	10	6	—	10
José Falcón	10	6	—	9
José Ortega	9	13	—	24
El Caracol	9	15	1	17
Luis Segura	9	2	—	4
Juanito Muñoz	8	8	1	9
El Norteño	7	9	—	11
Carnicerito de Ubeda	7	9	—	9
Utrerita	7	8	—	8
Sánchez Bejarano	7	2	—	5
El Regio	6	11	2	16
El Lince	6	8	—	12
El Cali	6	8	—	9
Tobalo Vargas	6	4	—	1
Fernando Tortosa	6	3	—	4
Alfonso Romero	6	3	—	4
Rafael Puga	6	2	—	3
Miguelín	6	2	—	3
Paco Ceballos	6	1	—	1
Juan Montiel	5	8	2	10
El Hencho	5	3	—	9
Juan José	5	6	1	7
Pascual Mezquita	5	4	1	5
Mario Coelho	5	2	—	3
Antoñete	5	2	—	2
Manolo Peñaflo	5	1	—	1
Ricardo Corey	4	13	2	15
Manolo Aroca	4	7	—	9
Paquiro	4	1	—	2
Pedrin Benjumea	4	1	—	1
Palmeño	4	1	—	1
El Cerralbeño	3	4	—	6
Juan Martínez	3	4	—	6
César Morales	3	3	—	6
Manolo Rubio	3	3	—	6
Celestino Correa	3	2	—	5
El Monaguillo	3	2	—	2
Juan Calero	3	1	—	1
Carlos Málaga «El Sol»	3	1	—	1
Manolo de los Reyes	3	—	—	—

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
El Alba	3	—	—	—
Ruiz Laredo	3	—	—	—
Juan Luis Rodríguez	2	5	1	12
Pedrin Castañeda	3	3	—	3
Pepe Colmenar	2	2	—	2
Diego O'Bolger	2	1	—	2
El Marcelino	2	—	—	—
Manolo Amaya	2	—	—	—
J. L. Román	2	—	—	—
Oscar Cruz	2	—	—	—
Antonio Ordóñez	1	3	1	8
El Alcarreño	1	2	—	4
Ortega Cano	1	1	—	3
Juan Arias	1	1	—	2
Jaime Ostos	1	1	—	2
Enrique Vera	1	1	—	1
Copano	1	1	—	1
El Macareno	1	1	—	1
El Jerezano	1	1	—	1

Con una corrida, sin trofeos, y por tanto sin puntuación: Curri de Camas, El Duende, El Almendro, Amadeo dos Anjos, Barojitas, Curro Claros, El Taranto, Vicente Punzón, Vicente Luis Murcia, Herrerita, Tomás Salvador, Curro Toledano y Antonio Medina.

NOVILLEROS

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Ortega Cano	56	137	26	189
Jorge Herrera	41	62	4	101
Sebastián Cortés	38	39	3	61
El Cali	35	42	3	65
Manili	30	64	9	87
Antonio Guerra	30	60	11	87
Juanito Martínez	30	33	5	45
Celestino Correa	26	28	1	46
Garbancito	25	38	9	76
El Charro	25	59	8	69
Curro González	24	44	5	59
Pedro Somolinos	22	19	—	30
Eladio Peralbo	21	23	2	38
Marcos Ortega	20	47	5	55
Ortega Lara	20	29	7	50
Paco Lucena	18	25	4	39
Alvaro Márquez	17	25	3	31
Luis S. Guerrita	17	20	3	23
Vitín	17	15	—	15
R. Soto Vargas	16	34	7	41
Pepín Peña	16	30	2	32
El Víctor	15	20	2	21
Rafael Ponzó	15	13	—	19
Juan de Dios Lozano	14	27	4	34
Alberto Ruiz	14	19	1	21
Luis Miguel Ruiz	12	23	7	33
Simón Casas	12	7	—	33
P. Gómez Jaén	11	28	4	36
Copetillo	11	5	—	10
Manuel Ternero	11	3	—	3
Herrerita	10	22	—	22
Jaquito	10	18	1	19
Juan Montiel	10	16	4	23
Alfonso Galán	10	9	2	11
Santi Heredia	2	25	7	32
Antonio Chacón	9	24	4	32
Jesús F. Cardeño	9	20	7	27
Pedro Sánchez	9	16	2	16
Salvador Farelo	9	10	1	20
Angel Rafael	9	9	1	11
Gabriel Puerta	9	7	—	11
Fernando Heredia	8	10	—	10
El Arriero	8	6	2	8
Justo Benítez	7	12	3	27
Sánchez Linares	7	14	4	18
Javier Batalla	7	10	—	12
Manolo Boninchón	7	9	2	15
Santiago Cortés	7	8	—	8
Pepe Romero	7	6	1	7
Pepe Pastrana	7	6	—	9
Agustín Parra	7	5	—	9
Chavalo	7	1	—	1
Alvaro Martín Vázquez	6	8	—	8
Antonio Alfonso Martín	6	8	3	11
El Malagueño	6	6	2	9
El Santi	6	6	1	9
Jorge Motril	6	6	—	7
Bernardo Valencia	6	3	1	4
Curro Torrijos	5	10	3	14
Capacete	5	9	3	12
Vicente Montes	5	9	1	10
Pedro Aláez Giraldo	5	5	2	9
Manuel Aroca	5	6	1	9
Curro Valencia	5	4	—	7
César González	5	6	—	6
Manuel Pardo	5	6	—	6
Curro Luque	5	6	—	6
Armillita	5	5	—	5
Paco Córdoba	5	1	—	1
Andrés Moreno	5	1	—	1
Angel Majano	5	1	—	2
Paco Alcalde	4	7	1	27

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Cristóbal Martínez	4	10	1	12
J. Antonio Perea	4	8	1	10
Pepe Cámara	4	9	1	10
Manolo Sales	4	6	1	8
Curro Benito	4	4	—	5
José Salazar	4	5	—	5
Cristóbal Santos	4	1	—	3
J. M. «El Salamanca»	4	2	—	3
Frascuero	4	1	—	2
Josele	4	1	—	1
Gabriel Lalana	4	—	—	—
Paco Robles	3	10	3	13
Palomo II	3	8	1	9
Julio González	3	5	—	9
José Mellado	3	7	—	7
José Luis Moro	3	5	—	6
Juan José Almería	3	4	—	6
Frederic Pascal	3	5	—	5
Manuel Guirado	3	7	1	8
Joselito Cuevas	3	4	—	4
César Moreno	3	4	—	4
José del Pozo	3	4	—	4
Angel Corral	3	3	—	3
Silverio Sierra	3	1	—	3
José L. Sedano	3	1	—	1
Andrés Segovia	3	—	—	—
El Romano	2	5	1	6
Miguel Cárdenas	2	5	1	6
Antonio Poveda	2	3	—	4
Niño de Alcalá	2	3	—	3
El Chaval	2	3	—	3
Angel Llorente	2	2	1	3
Fernando Domínguez	2	3	—	3
J. M. «Domingín»	2	1	—	3
El Sacromonte	2	1	—	3
Sánchez Cáceres	2	2	—	2
Antonio Pineda	2	1	—	1
Maletilla de Oro	2	1	—	1
Antonio Márquez	2	1	—	1
Aurelio Montoya	2	1	—	1
Pedro M. Ponciano	2	1	—	1

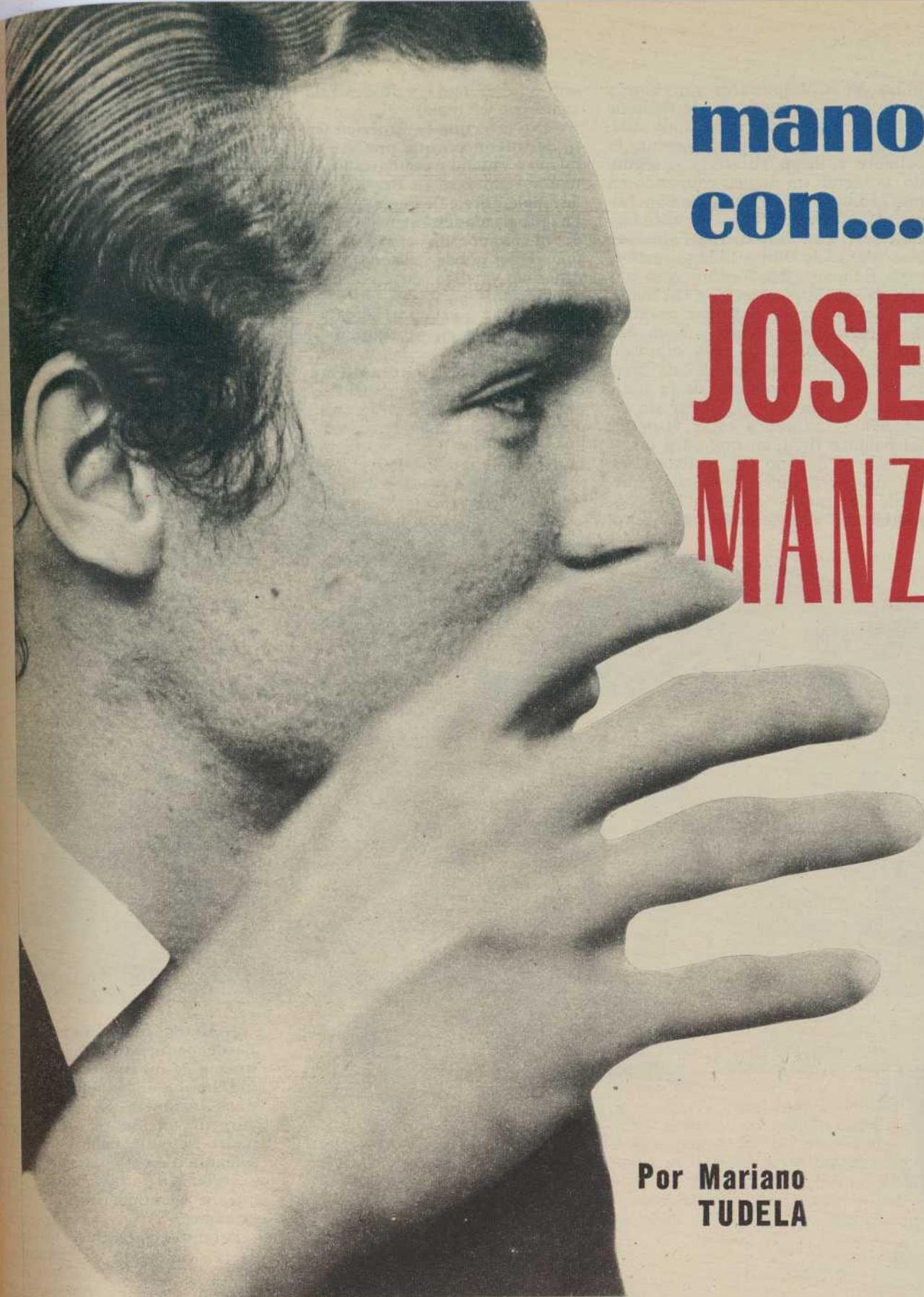
Con dos novilladas, sin trofeos y sin puntuación: El Chiclanero, Arturo Magaña, Fernando Gracia, Tomás Moreno, Martín Mellado y El Ruilo.

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Juan Arias	1	6	1	7
Alonso Castillo	1	4	—	4
Curro Talavera	1	3	—	3
José Morón	1	2	—	2
Pepe Cámara	1	2	—	2
Isaías González	1	2	—	2
Marcos Rubio	1	2	—	2
El Astigitano	1	2	—	2
José Castillo	1	1	—	1
José Luis Palencia	1	1	—	1
P. L. Redondo	1	1	—	1
El Andaluz	1	1	—	1

Y con una novillada, sin trofeos y, por tanto, sin puntuación: Juan Medrano, Terremoto, Angel Quintana, Pedro Fernández, Pedro Baldenty, José Conquero, Luis Manuel, Curro Vega, Paco Robles, Rubio de Utrera, José de Juan, Manuel Sicilia, Fernando Baurista, Antonio Castro, Antonio Vargas, El Gaditano, Pepín Núñez, Julián Montes, Capacete Romero, Alfredo Herrero, El Taranto, Angel Risueño, Paco Flores, El Melenas, El Filabrés y J. A. Vinuesa.

REJONEADORES

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peralta	84	286	94	415
Rafael Peralta	73	249	80	390
Manuel Vidrié	41	110	34	164
Alvaro Domecq	41	79	20	117
Moreno Pidal	37	52	6	76
Carmen Dorado	34	69	20	87
Fermín Bohórquez	33	51	6	71
Curro Bedoya	30	71	18	94
Antonio I. Vargas	18	22	3	27
Joaquín M. Silva	17	33	—	33
Paquita Rocamora	15	35	13	49
J. M. Landete	13	17	1	18
Emy Zalbrano	13	13	1	14
José S. «Lupi»	12	18	3	27
Lolita Muñoz	12	20	3	23
Bombita	10	7	1	8
Alfredo Conde	8	6	—	13
Bernardino Landete	7	9	1	12
L. M. Arranz	6	9	—	11
Florencio Arandilla	6	8	2	10
Manolo de Córdoba	6	8	1	10
Antoñita Linares	5	11	1	12
Luis Valdenebro	5	3	—	3
Fermín Díaz	3	2	—	2
Conde San Remy	3	—	—	3
El Caballero Andaluz	2	3	—	3
Juan Sánchez	1	2	1	2
López Chaves	1	2	—	2
Alvaro M. Conrady	1	—	—	—



mano a mano
con...

JOSE MARIA MANZANARES

Por Mariano
TUDELA

Esta mañana ha venido volando desde el Alicante de su alma y de su nacimiento. Ha llegado muy sercicito y circunspecto, al menos por fuera, vestido de azul y con corbata, con aires y andares de universitario que viene de cumplir su cita con la Complutense.

—Vengo a probarme unos vestidos y, de paso, a reunirme a almorzar con don Alberto Alonso Belmonte en Cubas de la Sagra. Esta noche, si Dios quiere, vuelvo a Alicante.

No tiene, no, aspecto de torero en ejercicio —o puede que sí, que lo tenga demasiado—, y yo me digo, repitiendo la cosa que los pasajeros del primer avión de Alicante, esta mañana si no estaban medianamente al tanto del acaecer taurino, le habrán tomado, si hubo tiempo para jugar a esas adivinanzas, por un muchachito que vuelve al tajo de los saberes después de haberse pasado un larguísimo verano al sol bendito de Alicante. Aunque, bien mirado, se nota que su color no es el que se gana en el Postiguet, en San Juan o en Benidorm, sino en las plazas de toros a esa hora de las inminencias y de los temores reprimidos.

—Esta temporada llego hasta el final. El día 20, domingo, torearé la última corrida española en Huerca Overa, lo que sumará el festejo número cincuenta y cinco de 1974. Después, a descansar un poco y a preparar las maletas para la campaña americana.

Le pregunto lo que para él, en síntesis y no sólo como matador de toros, sino también como espectador atento, ha sido la temporada que agoniza, y José María responde midiendo muy bien sus palabras, con seriedad buscando el término justo. Esto, a lo largo de nuestra conversación, será siempre una constante. Manzanares no es hombre que se pierda por las ramas con muletillas y frases hechas.

—Para mí, la temporada ha tenido una significación especial que celebro mucho. El año 1974, en lo que se refiere a los toreros, ha marcado el retorno al clasicismo. O sea, al toreo de siempre. Después de unos cuantos años en que lo que privó fue el tremendismo, como si eso que se dicen las esencias se hubieran agotado, parece que hemos regresado a la verdad. Por eso le digo que yo lo celebro mucho, y por eso, también, veo la temporada próxima con muy buenas perspectivas... Yo, el año que viene, quiero torear bastante.

José María se detiene y mira al suelo. El silencio se envuelve con el reflejo del sol que penetra por las ventanas. Nos llegan las conversaciones de la Redacción, porque estamos en EL RUEDO, a donde el ma-

Otra vez en el disparadero. De nuevo en esta obligación semanal que a veces, por las cosas que pasan, trae urgencias de horas, de minutos, de segundos. Lo he pensado bastante antes de empezar. He vacilado como ese bañista receloso que duda lo suyo antes de tirarse de cabeza al agua, en el chapuzón inicial de la temporada. Me decía César González-Ruano, maestro de tantas cosas, que en esto de las llamadas secciones fijas conviene no pasarse. Que a veces es preferible cortar por lo sano y matar lo que parecía gozar de muy buena salud, antes de que la cosa comenzara a pudrirse sin que nos diéramos cuenta y el hedor nos obligase a descabellar de improviso, cortando una faena que estaba resultando pesada. Es decir, antes de que el público lector cortase por su cuenta y se fuera a otra parte, dejándonos con la palabra en las teclas de la máquina de escribir.

Pero la decisión, después de dudas y vacilaciones, está dada. Retorna uno al redondel de las conversaciones semanales. Lo hace rodeado de otoños dorados y pensando cumplir el camino que nos separa de luminosas primaveras. En la mesa de trabajo de quien escribe descansa la lista de posibles nombres que se irán sucediendo cada siete días. Después, ya se sabe, a la hora de la verdad, la lista irá sufriendo transformaciones por esas cosas que también pasan y que no debieran pasar para el buen funcionamiento de las conversaciones y el sosiego de quien escribe.

Para empezar, me voy a colocar delante de un hombre joven, torero en activo, que se anuncia en los carteles como José María «Manzanares». Hay que decir aquí, por tanto, lo que quedó dicho en mi conversación con Paquirri hace dos años. «Por una sola vez y sin que sirva de precedente.» Con esta, pues, van dos y puede que no falte la tercera. Si la primera traje a Francisco Rivera, porque aquella temporada había toreado más que nadie, ahora traigo a José María Dolz por la razón que más adelante quedará reflejada. Y, también, como pequeño homenaje a uno de los grandes protagonistas de la Fiesta, que es, al fin y al cabo, lo que cuenta.

Porque traer al otro personaje, protagonista esencial, que es el toro, no resulta posible ni mucho menos tranquilizador. Y ahora, que Dios reparta suerte.



tador ha venido directamente desde el aeropuerto.

—Ahora, si usted me pregunta por la temporada que termina en cuanto a los toros, le diré que siguieron con esa fatalidad de las caídas. Eso es terrible, y si cansa e indigna a los públicos, no le digo nada de lo que desespera a los toreros. Pero, por otra parte, a mí me parece que junto a este defecto queya parece irremediable, los toros del 74 han embesitado más, o sea, que descendió la proporción de mansedumbre. Yo al menos, a medida que avanzaba la temporada, me he ido encontrando a gusto y he llegado a cuajar algunos toros a mi entera satisfacción.

(Al llegar a este punto uno podría interrumpir y decirle al torero que este primer **mano a mano** de la temporada tiene una justificación. Alguien podría hablar de satisfacción. O de desagravio, y se acepta el tér-

mino. Vi a Manzanares sin color y yo creo que desganado en la Feria de San Isidro. Después, mal, muy mal, en Valencia. Apunté públicamente lo primero y, luego, sucedido lo segundo, le sacudí un meneo tremendo en mis crónicas de la Feria de San Jaime. Más tarde, y para mi satisfacción, le vi con muy distinto aire por esas plazas de Dios a lo largo del verano. Coincidió siete u ocho veces con él y le encontré puesto y decidido. En Almuñécar le vi torear un toro de manera irreprochable. Y en Alicante. Y en Bilbao la cosa subió de punto y asistía su lección de bien hacer. De los comienzos de la temporada, en que parecía andar sin sitio, hemos pasado a estas vísperas del balance final, en que para mí, y me parece que no me equivoco, es una de las grandes realidades que puede dar mucho de sí en 1975. Sí, podría uno decirle todo esto, pero

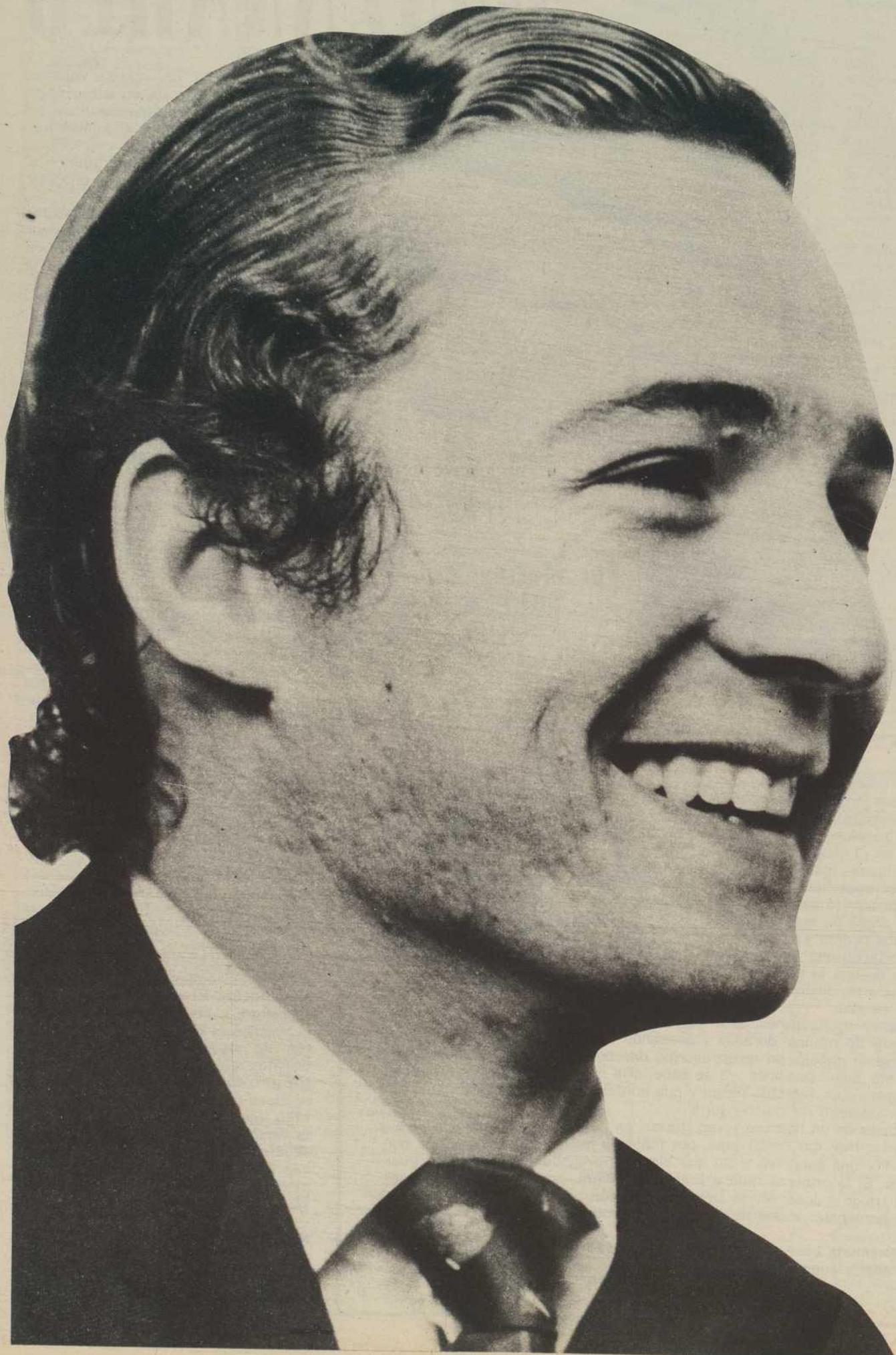
uno no dice nada, y José María prosigue con el tema):

—No creo que en América me haré de torear, porque prefiero poco y bueno a mucho y regularcillo. De momento empezaré en Bogotá el día 15 de diciembre. Después ya se verá. Lo que verdaderamente me ilusiona es la temporada española del año que viene; pueden suceder cosas. En América ya digo, no creo que toree demasiado.

Me mira, sonrío y añade:

—Creo que en el término medio está la virtud.

Repaso desde la altura de muy pocos años —que José María es aún muy joven y no hay pirámides ni siglos, que eso queda reservado para los veteranos— a la pequeña historia taurina del matador. Las palabras en este sentido de Manzanares, para su bien, todavía no están lastradas por la saisa agridulce de la nostalgia.



—Ahora tengo veintiún años y desde pequeño fui a los toros en brazos de mi madre, que en pañales me llevaba al tendido... —se detiene unos instantes para decirme—: Es curioso, mi madre, siempre que mi padre actuaba como subalterno en Alicante o en las plazas cercanas, iba a verle. No faltaba nunca... Bueno, pues a mí nunca me vio torear. No es capaz.

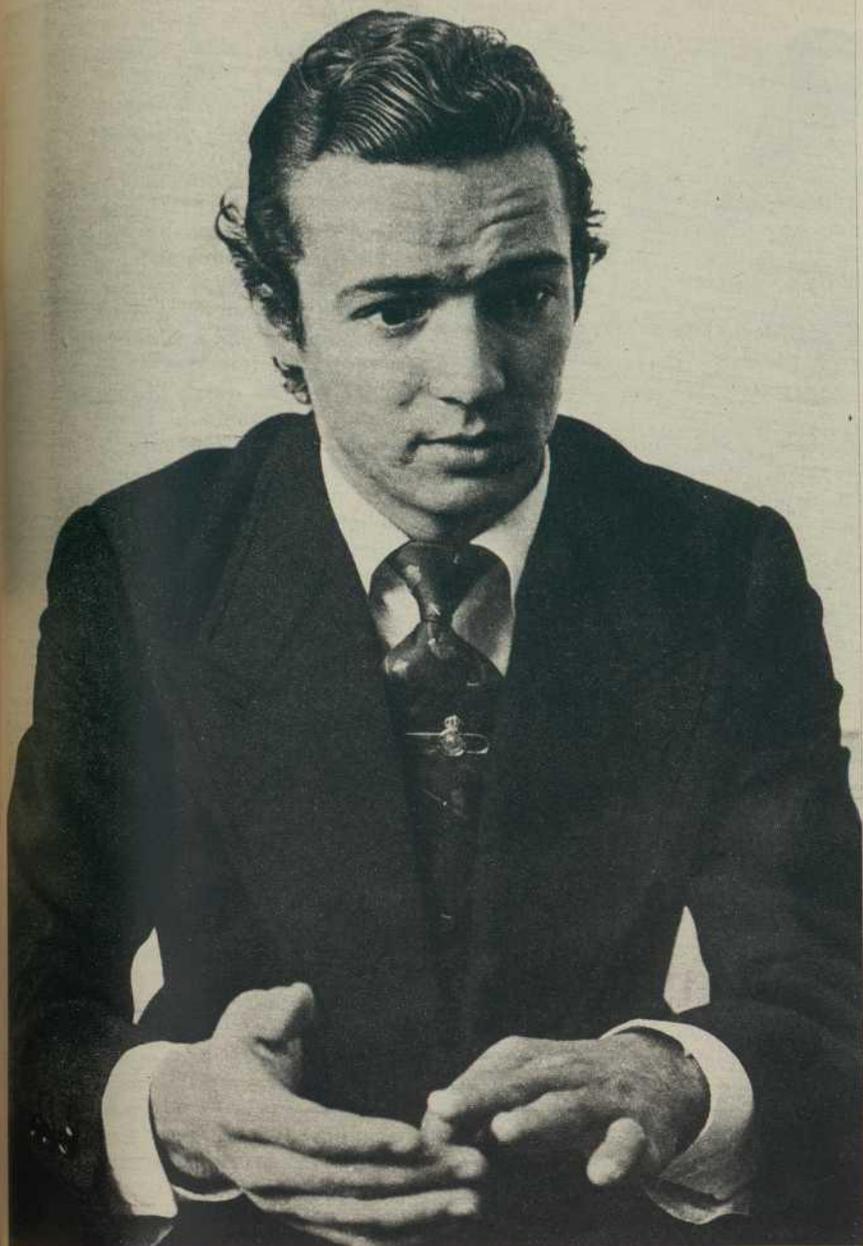
Estampa de la niñez. Últimos años de la década de los cincuenta. Primeros de la del sesenta. José María en unión de su hermano Pedro acompañan a su padre las tardes de corrida. Entre los dos chicos ayudan a vestir de plata al buen bandirillero. Así habrán empezado los primeros sarpuillidos de la afición.

—Puede que sí, pero en el fondo es el destino el que le llama a uno. Pedro, mi hermano, ha tenido los mismos antecedentes que yo para terminar siendo matador de toros. Y, sin embargo, no ha toreado jamás. Esas cosas, creo yo, están señaladas. Los dos respirábamos el mismo ambiente familiar, que era y es muy taurino. Y los dos funcionábamos por esa misma onda, ya que en mi casa siempre gustó el toreo serio, de arte. Mi padre, que además de profesional fue siempre un buen aficionado, nos inculcó esa inclinación. Todos éramos ordoñistas hasta la médula... Pero, no, no creo que por eso haya sido torero. Ya ve, mi hermano viene conmigo de administrador. Tenía que ser así, porque estaba escrito.

El año 1969, sólo cinco años atrás, marca el arranque exacto de la carrera taurina de José María «Manzanares». Toreó cinco becerradas entonces, obteniendo éxitos halagüeños en Benidorm y en Alicante, donde le repiten por dos veces. Se viste de luces, por primera vez en su vida, en la plaza de Andújar.

—Con caballos debuté en Benidorm.

MANO A MANO CON JOSE MARIA MANZANARES



—La alternativa la tomé el día de San Juan en 1971, en la Feria de mi tierra. Me la concedió Luis Miguel «Dominguín», que aquella tarde reaparecía en la Península. Fue testigo El Viti. Los toros eran de Atanasio.

Antes, Manzanares se presentó en Madrid como novillero. Fue el 6 de junio, alternando con Luguillano Chico y con Galoso. La presentación puso en jaque a la afición madrileña, y la Empresa volvió a contratar a la pareja de moda, mano a mano, para cuatro días después. Fue la primera vez que yo vi torear a Manzanares.

—Son ya tres años largos de alter-

tos embistan y que uno quede en paz consigo mismo.

Seguimos hablando en la soleada mañana de octubre. De todo un poco, dentro de las márgenes del río de la Fiesta. De los toreros que este año se han ido, de los que se quedan, de los que él ve con más fuerza para el año próximo, del cartel ideal a su buen saber y entender. José María no se deja ninguna pregunta sin respuesta adecuada.

—Yo no puedo hablar de los veteranos que se han ido, porque todavía no llegué a esa experiencia, que, desde luego, tiene que ser muy dura. Pero para mí tiene un gran mérito el torear con muchos años a cues-



dormir al año siguiente. Después fui a torear a Valencia y allí alterné con José Luis «Galoso». El público, que a fin de cuentas es el que siempre manda en estas cosas, nos emparejó, y el Galoso-Manzanares fue un mano a mano que circuló bastante. En aquella misma temporada, José Luis y yo alternamos juntos en cuarenta y cinco novilladas. En 1971 sostuvimos el cartel y nos anunciaron al

alimón veinticinco veces. Cuando cada uno tomó la alternativa, el interés de los aficionados por la pareja que formábamos se enfrió un poco, pero puedo afirmar que de novillero, de cien actuaciones, setenta y cinco las compartí con José Luis.

La penúltima pareja novilleril —la última fue la del Capea y Robles— trajo a los ruedos el perfume de una revisión inmediata al escalafón.

nativa con todas sus vicisitudes. La primera temporada tuve que cortarla, porque estaba prácticamente agotado...

Observo que José María no hace en absoluto referencia a los triunfos sonados, a las orejas y a los rabos de que tanto gusta hablar a los toreros. Me dice que para él todo eso es cosa secundaria, que lo bueno es estar a gusto con los toros, que es-

tas, quizá porque sepa muy bien lo difícil que resulta ponerse delante de un toro a mi edad... ¡Cuidado que hacen falta facultades, experiencia, cabeza y sabiduría para cuajar algunos toros como se lo he visto hacer a Antonio «Bienvenida»! Y ya ve, Puerta y El Viti. Podrían estar torearando hasta los ochenta años.

Cuando llega la hora de señalar el cartel ideal para 1975, Manzanares pide ocho toros.

—Ponga a Camino, a Galán, al Capea... Y delante de Galán, por aquello de la antigüedad, póngame a mí.

Y José María «Manzanares» se levanta y enfila hacia el teléfono para preguntar si ya está preparada la prueba de sus vestidos de torear y para preguntar de paso si ha llegado ya Antonio José Galán, que esta mañana ha venido también de Málaga para lo mismo que su compañero. (Luego se irían a comer juntos con Alberto Alonso Belmonte, almuerzo que iba a levantar una pequeña polvareda periodística en torno a Galán, a su apoderado Reconcho y a la Empresa de Madrid.)

—¿Terminamos?

—Hemos terminado.

Y José María Dolz, en los toros José María «Manzanares», sale de la Redacción con su aire de jovencito universitario que acaba de llegar a Madrid para proseguir sus estudios. No en vano están muy cerca todavía los años de la niñez alicantina, de la adolescencia con sueños de gloria de la mano de Paquito Esplá, cuando simultaneaba la llamada de la vocación con sus estudios de Bachillerato.

M. T.

(Reportaje gráfico de Julio MARTINEZ)



Después de un éxito

—Como todos sabemos, el mundo se divide en dos partes, que son Cádiz y Sevilla; por eso, Jerez es de la Frontera.

Me parece que fue Ramón Solís quien dio tan estupenda lección de geografía durante una cena, también fronteriza entre lo literario, lo vinícola y lo taurino, en la que el polo de desarrollo del ingenio de los comensales fue Rafael de Paula.

La ocasión tenía marcado un signo porque asistían a ella catorce jerezanos. «Catorce versos dicen que es soneto», recordaría López Anglada cuando añadió, entre ovaciones, que al milagro paulino de la faena de la tarde se debía el retraso de los relojes en la noche del sábado. Juro que la idea hubiera sido expuesta por mí, si Manolo Ríos me hubiera concedido antes el uso de la palabra; pues él, como poeta de la tierra y «cónsul de Paula en Madrid», oficiaba de maestro de ceremonias en la sobremesa y animaba nuestros piropos al torero con «olés» estremecedores. Mas como fue López Anglada el primero en publicar, quede para él la paternidad de la imagen y lejos de mí toda idea de plagio. Punto y aparte, que en el terreno literario, son estas cosas cuestión de honor. Pero lo cierto es que estas afirmaciones desafortunadas cósmico-geográficas parecían en la sobremesa tan matemáticamente exactas como la fórmula del área del círculo equivalente a «pi-erre-dos», según dicen, desde el tiempo de los griegos.

Me sorprendió, cuando me presentaron al torero, la modesta sencillez con que impregna su evidente desenvoltura social. O tiene buenos consejos para vestirse apropiadamente de calle y de luces o —lo más probable, por lo que muestra en la plaza— posee innata elegancia natural. Fácil conversador sobre incidentes de su vida y recuerdos de su profesión, deja traslucir una vena de sutil humor que me parece propicio al escepticismo; tal vez herencia de una raza cuya sabiduría está de vuelta de todo lo conocido y de cuanto queda por conocer. Acepta las enhorabuenas con gratitud, como si no fuesen los felicitantes quienes debían estar agradecidos a su faena. El mismo se la critica:

—Tuvo momentos buenos, pero en otros no me acabé de gustar. De todas las ocasiones en que me he vestido de torero, sólo hay dos en que no sé si era yo mismo o era otro, porque yo estaba fuera de mí. Las dos fueron cuando era novillero. Una, en Sevilla; otra, en Málaga. Lo de hoy ha estado bien, por lo que ustedes dicen, pero yo sé que puedo dar más de mí.

Toreros a pie del siglo XVII

¿EXISTIÓ EN REALIDAD FRANCISCO ROMERO?

Los famosos toreros de Tudela

El investigador histórico taurino FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO, en su labor de busca de antecedentes de los toreros a pie antes del siglo XVIII aportó sus nuevos hallazgos, datos y nombres de estos lidiadores profesionales del siglo XVII. Una interesante conclusión histórica que revoluciona los orígenes atribuidos al toreo popular. En fecha próxima, dos artículos sobre este tema en EL RUEDO.

24 HORAS DE PAULA EN Madrid

Lo afirma con aplomo y convicción que sorprenden. Pienso que las ocasiones de Sevilla y Málaga debieron ser como dos arrobamientos en el éxtasis taurino. Sí, debieron serlo a juzgar por lo que Rafael trata de describir.

—Como si otro, que debe ser Dios, te toma de los hombros y mueve tus brazos y tus muñecas y las lleva para que tú sientas sin poder pensar. Como si tuvieras otra alma dentro de tu cuerpo.

Es un fenómeno extraordinario en la historia de la Fiesta que estemos poco menos que en el descubrimiento de este torero hondo a los catorce años de su alternativa. Una alternativa tomada sin secretos en Ronda, el 9 de septiembre de 1960, de manos de Julio Aparicio y con Antonio Ordóñez de testigo ante toros de Atanasio Fernández. Alguien es culpable del tiempo perdido.

—Dicen por ahí que la culpa es mía porque no quiero salir de Jerez o del Puerto y que no estoy a gusto si no me rodean los míos para hacer palmas por bulerías. La verdad es que he ido a todos los sitios donde me han llamado siempre. Pero mi modo de sentir el toreo no se puede hacer con todos los toros. Vine a Madrid de novillero el año 59, y la verdad es que no estuve bien. Los novillos me parece que eran de Antonio Pérez. Creo que eso influyó. Además, es natural que me guste torear por allá abajo y cerca de los míos. Lo más natural, me parece.

Como en el mito clásico tiene que tocar tierra, su tierra, para recuperar fuerzas. El lo sabe. Lo sabe toda la gitanería jerezana. Lo saben los «cantadores», que dicen esa copla que nació intelectual en la pluma de Manolo Ríos y ascendió a la más alta de todas las categorías literarias: la del arraigo popular:

«Hoy torea Rafael.
Todo el barrio de Santiago
está rezando por él.»

—Además está el problema de mi pierna. De mi rodilla. ¡Lo que yo he sufrido con ella! Tenía la rótula machacada, hecha pedazos, y me tuvieron que intervenir. Y la operación consiste en quitar todos los fragmentos del hueso roto y dejar sólo el mayor para insertar en él los ligamentos que hacen el juego de la rodilla. La operación se hizo y salió bien. Pero con la inmovilización de la pierna se me quedó ésta mucho más delgada que la otra. Empecé los ejercicios de recuperación, aunque al principio se me



saltaban las lágrimas de dolor. Después, aplicación de corrientes. Hasta que un día, al regresar de hacer ejercicio en la plaza de Jerez, me encontré con toda la pierna inflamada. Tenía una infección en la rodilla y el médico me dijo que si no se atajaba en el momento me quedaba sin juego en la articulación para siempre. Me volvieron a abrir, y ¡qué sé yo lo que de allí salió! Me atiborraron de antibióticos. Nuevo retraso. Yo pensaba: ¿Será posible que no pueda volver a torear? ¿Que me quede cojo sin solución? Por fin, aquello se superó. Pero volví a vestirme de luces sin confianza en la pierna, que estaba sin fuerza. Con miedo de salirme afuera con

el toro por si la rodilla fallaba. Y aún ahora... Pero la verdad es que, en los dos últimos años, ahora es cuando más fuerte y mejor me encuentro.

Lo hemos notado esta misma tarde. Se ha entregado en un toro. Sólo en un toro.

—Es que el sexto, el que tenía el número 100, no me gustó desde que lo vi en la dehesa. ¡Tenía una viveza, una cara de «avispa»! Y lo pensé: ¡Me va a tocar y no me gusta! Porque me pasa siempre. En cuanto salgo al campo a ver las corridas que voy a torear, el toro que menos me gusta entra en mi lote. El tercero sí me gustó. Y también el cuarto, el segundo de los de Bienvenida.

¿Para qué los verá en el campo? Con no ir... Por eso, cuando Fermín Bohórquez desde el callejón de la «chata» le animó: «Anda, Rafael, que el toro está muy bueno...», el matador contestó: «Este no me gusta desde anteaayer...» Se confiesa.

—Tal vez iba con prevención y vi al toro peor de lo que era. Eso me dicen. Pero a mí me pareció que aprendía en cada pase. No es por miedo. Dicen que lo tengo. Pero yo he toreado una corrida de Miura, mano a mano con Limeño, de modo que también sé ponerme delante del toro con riesgo. Por cierto que a Limeño le cogió esa tarde uno y le dio un puntazo, pero él, que es un muchacho estupendo, no se fue de la plaza. Si no, tengo que matar los seis.

Matar. Ese es el problema. Uno de sus amigos —que a estas horas ya está embalillo, porque el Jerez no es una broma— le pregunta: «¿Te acuerdas que cuando eras novillero y pretendías a la que hoy es tu mujer y madre de tus tres hijos, te dije que serías el torero más grande el día que lograses acoplar una pistola a la mula?» Rafael sonríe y dice que no; que no se acuerda. Pero esa fama lleva, porque yo he visto esta noche al pasar por la plaza de España un carro de gitanos que hacían palmas con

PACO RODRIGUEZ («harto de tanta»)

MIRANDA DAVALOS-GIMENEZ BLANCO, nueva EMPRESA



Don Francisco Rodríguez

Lo había apuntado y hecho público a lo largo de los ocho días que duró la pasada Feria de San Francisco en la plaza madrileña de Vista Alegre: «Esta es la última Feria que doy en esta plaza. Estoy harto de zancadillas por parte de personas poco escrupulosas y con total falta de clase y dignidad. No puedo resistirlo y me voy. Pero no abandonaré el frente. No soy hombre de guerra, pero luché cuando francotiradores tratan de formas poco elegantes de boicotear cuanto trato de realizar.»

La decisión adoptada no tardó ni siquiera cuarenta y ocho horas después de finiquitada la última corrida del serial. El martes pasado, en una reunión celebrada en un céntrico hotel de la capital de España, Paco Rodríguez volvió a ser taxativo en su decisión:

«Declaro en este momento lo que ya casi todos ustedes sabían: Dejo la plaza de Vista Alegre que, desde este preciso momento, pasa a depender de los señores Miranda Dávalos y Giménez Blanco.»

Se extendió el empresario en los motivos que le han hecho tomar la decisión citada, que no son otros que los que ya EL RUEDO, en números anteriores, había publicado en entrevistas directas realizadas con don Francisco Rodríguez.

El señor Giménez Blanco, en nombre de la nueva empresa, manifestó que la adopción empresarial de la plaza se había llevado a cabo de forma rápida, tras una conversación habida entre don Luis Miranda y don Francisco Rodríguez y, posterior, entre éste y don Luis Miguel «Dominguín», propietario del inmueble.

rimo alegre, difícil y exacto, mientras recitaban, como un salmo, las alabanzas de Paulita: «Tra tracatrá...» suenan las manos que se bastan para hacer música a compás:

«Paulita es bueno...
(tra tracatrá)
con el capote...
(tra tracatrá)
con la muleta...
(tra tracatrá)
Paulita es bueno...
(tra tracatrá)
¿Y con la espada?
(tra tracatrá)
Pincha que pincha...
(tra tracatrá)
Pincha que pincha...
(tra tracatrá)
Y eso qué importa...
(tra tracatrá)
Sigue pinchando...
(tra tracatrá)
Que siga pinchando...
(tra tracatrá)
Paulita es bueno...»

Lo cual viene a ser lo mismo que gritó un espectador entusiasmado (alguien me dice que era el Príncipe Gitano) al perfilarse Rafael: «¡Y a mí, ahora, qué me importa que tenga que matar el toro un guardia!» O lo que comentó un espontáneo comentarista político en la cena: «Esta faena le favorece hasta al Gobierno.» ¡La faena! Por suerte estaba allí José Gan con su fiel cámara y la rodó completa. Por desgracia no contaba con tal estallido y no cargó material de color. La filmación está hecha en blanco y negro. Y Paula la vio una y dos y tres y más veces. Conozco, de primera mano, los comentarios del torero.

«¿No me puede poner ahora la película en color? ¡Qué lástima! Hay momentos en que me gusto, pero en otros no tanto.»

Y pedía pareceres, y muy en especial, a su esposa, que le acompañaba en la proyección y que comentaba: «Es la primera vez que veo torear a

mi marido, porque no voy a verle a la plaza.»

«Habla tú, mujer, que tu opinión es muy importante. Esto es bueno para estudiarse y corregir. Me va usted que tener que hacer muchas películas para torear cada vez mejor. Es una pena que no lo hubiera sabido yo antes, porque hubiéramos empezado ya hace tiempo.»

El hombre de cine, experto y veterano aficionado, que es Gan, le respondió: «Algunos compañeros han querido eso, pero les ha cogido ya hechos a un modo de actuar y al final de la carrera no hay nada que hacer en ese sentido.»

«Pero ahora resulta que al cabo de catorce años de alternativa soy en Madrid un novel, un principiante, de modo que estoy a tiempo. ¿Podría ver, por favor, la película del día de mi confirmación en San Isidro? ¿Y algunas de los toreros modernos que no alcancé a ver? Lalandia, Pepe Luis, Manolete... ¿Ha visto que en el quite del día de mi alternativa me voy del toro igual, igual que Manolete? ¡Qué fenómeno era!»

Así fueron —vistas en directo— las primeras horas de Rafael de Paula en Madrid después de «formarla» en la plaza de Vista Alegre. Alegre y confiado en el porvenir, pero sin humo en la cabeza y dispuesto a ser el más severo en la autocrítica. Habrá que hacer rogativas públicas para que lo de su rodilla llegue a definitivo y buen fin. Para que se fie de ella y, por fiarse, se confíe. Como esto suceda..., terremoto a la vista.

«¿Que si vendré a Madrid por San Isidro? No lo sé, don Antonio. Pero ya le he dicho que fui siempre a todos los sitios donde me han llamado. Y si me llaman, vendré.»

«¿Y con la espada?...
(tra tracatrá)
¿y con la espada?...
(tra tracatrá)
¡Paulita es bueno...!»

D. A.

CARTELES PROXIMOS

OCTUBRE

19. JAEN.—Francisco Rivera «Paquirri», José Mari «Manzanares» y Paco Alcalde. (Toros de Benitez Cubero.)
20. JAEN.—El rejoneador Bombita y los matadores José Fuentes, Santiago López y Julio Robles. (Toros de José Domec de la Riva.)
20. MARBELLA.—Paco Camino y Manolo Martínez, mano a mano. Corrida televisada, vía satélite, a los países taurinos de América. (Toros de Carlos Núñez o Joaquín Buendía.)

NOVIEMBRE

18. MARACAIBO.—Palomo «Linares» y Celestino Correa, mano a mano. (Toros de Garfias.)
30. BUCARAMANGA (Colombia).—Joselillo de Colombia, Paco Camino y Antonio José Galán. (Toros de «Vistahermosa».)
30. BOGOTA.—Palomo «Linares», José Fuentes y Jorge Herrera. (Toros sin designar.)

DICIEMBRE

1. BUCARAMANGA.—S. M. «El Viti», Juan Antonio «Campuzano» y Alvaro Laurín. (Toros de Dosgutiérrez.)
1. BOGOTA.—Pepe Cáceres, Niño de la Capea y Enrique Calvo. (Toros sin designar.)
7. BOGOTA.—Pepe Cáceres, Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros sin designar.)
7. BUCARAMANGA.—Palomo «Linares», Niño de la Capea y El Cali. (Toros de González Piedrahíta.)
8. BUCARAMANGA.—Manolo Zúñiga, S. M. «El Viti» y Antonio José Galán. (Toros de «Fuentelapeña».)
- y Alvaro Laurín. (Toros sin designar.)
14. BOGOTA.—El Viti, Jorge Herrera y Enrique Calvo. (Toros sin designar.)
15. BOGOTA.—Paquirri, Campuzano y El Puno. (Toros sin designar.)
15. BUCARAMANGA.—Curro Girón, Pepe Cáceres y El Puno. (Toros de «Campopequeño».)
21. BOGOTA.—El Viti, Palomo «Linares» y El Puno. (Toros sin designar.)
22. BOGOTA.—Cartel con los triunfadores de la Feria y concurso de ganaderías.
26. CALI (Colombia).—Palomo «Linares», Curro Rivera y Pedrin Castañeda. (Toros de Félix Rodríguez.)

res», Curro Rivera y Pedrin Castañeda. (Toros de Félix Rodríguez.)

27. CALI (Colombia).—José Antonio «Campuzano», Alvaro Laurín y Raúl Aranda. (Toros de «El Socorro».)
28. CALI (Colombia).—Antonio José Galán, Jaime González «El Puno» y El Niño de la Capea. (Toros de «Las Mercedes».)
29. CALI (Colombia).—Antonio José Galán, Pedrin Castañeda y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
29. CARTAGENA DE INDIAS (Colombia).—Pepe Cáceres, Jorge Herrera y El Cali. (Toros de «Campopequeño».)
30. CALI (Colombia).—Pepe Cáceres, El Viti y El Niño de la Capea. (Toros de Felipe Rocha.)
31. CALI (Colombia).—Jaime González «El Puno», Curro Rivera y Paco Bautista. (Toros de Ambato.)

1975

ENERO

1. CALI (Colombia).—Pepe Cáceres, El Viti, Palomo «Linares», El Puno, Galán, Curro Rivera y El Niño de la Capea. (Toros de «Aguasvivas», Ambato, «Vistahermosa», Felipe Rocha, «El Socorro», «Las Mercedes» y Félix Rodríguez.)
1. CARTAGENA DE INDIAS.—Antonio José Galán, El Puno y Juan Antonio «Campuzano». (Toros de «Fuentelapeña».)
2. CALI (Colombia).—Pepe Cáceres, El Viti y Palomo «Linares». (Toros de «Vistahermosa».)
2. CARTAGENA DE INDIAS.—Niño de la Capea, Paco Alcalde y El Cali. (Toros de González Piedrahíta.)
3. CARTAGENA DE INDIAS.—Paco Camino, Palomo «Linares» y Jorge Herrera. (Toros de «Vistahermosa».)
4. CARTAGENA DE INDIAS.—Manolo Zúñiga, Eloy Cavazos y Curro Rivera. (Corrida mejicana a designar.)
5. CARTAGENA DE INDIAS.—S. M. «El Viti», Antonio José Galán y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
6. CARTAGENA DE INDIAS.—Despedida de Joselillo de Colombia del toreo, matando un toro. Otros ocho para Paco Camino, S. M. «El Viti», Palomo «Linares» y el Niño de la Capea. (Toros a designar.)
12. CARTAGENA DE INDIAS.—Corrida «del toro». Pepe Cáceres, Eloy Cavazos, Curro Rivera, Juan Antonio «Campuzano», Alvaro Laurín y Paco Alcalde. (Toros de «Aguasvivas».)

«Zancadilla»), abandonó VISTA ALEGRE



Don Luis Miranda



El señor Giménez Blanco

en quien encontraron ambas partes toda clase de facilidades para que el arriente de Vista Alegre se llevara a cabo a nombre de la citada empresa en las mismas condiciones que venían rigiendo para el señor Rodríguez y por idéntico periodo de tiempo que a éste le restaba: dos años.

«Venimos a Vista Alegre —manifestamos— para encontrar amigos. Ninguno de nosotros somos hombres de guerra, pero sí tremendos luchadores. Llegamos con sana ilusión y ánimo de servir lo mejor posible al público, ofreciéndole buenos carteles y ganado de prestigio. Nuestro firme deseo es no molestar a ningún propietario de competencia, cosa ésta, lógicamente, que también deseamos para con nosotros.»

A continuación dijo la nueva empresa

que «todavía, debido a la rapidez con que se ha realizado el acuerdo, no habían preparado un programa venidero, y que sólo podían prometer enormes ganas de trabajar para la afición de Vista Alegre.»

Como es sabido, la empresa Miranda Dávalos-Giménez Blanco ha regentado con evidente éxito cosas tan importantes como los de Valencia y Albacete y dirigen actualmente la organización de las plazas de Granada y Motril.

Don Francisco Rodríguez continuará con las plazas de Almuñécar y la madrileña de Alcalá de Henares, con alguna otra que le fuera adjudicada después de la correspondiente subasta por los propietarios de inmuebles taurinos.

Tanto el empresario saliente, como a los entrantes, les deseamos mucha suerte en sus organizaciones futuras.

UN TORERO DE DOCE AÑOS

Se llama Emilio Muñoz. Tiene doce años, ni uno más, ni uno menos. Y nació en Sevilla, en el barrio de Triana, en la calle de la Pureza. Ahí queda eso. ¡Casi «na»! Sevillano puro de Triana. ¡Para que no naciera torero! Las buenas y las malas lenguas de allá abajo coincidieron para traernos de palabra y por escrito el hallazgo de un niño torero de cuarenta kilates oro. Y ha sido en un festival, en la placita de Seseña, donde el «chavea» se ha asomado al aplauso de la afición capitalicia española. Manolo Muñoz, el infantil torero andaluz, abrió la espita de la gracia y baño y conmovió a propios y extraños ante la pureza de su estilo fino, cadencioso, rítmico, casi de prodigio. Y todo el elenco de puristas se quedó como «pasmao», sólo para pronunciar el ¡olé! seco, vibrante, salido con fuerza desde muy dentro. Tal la fuerza sutil, delicada, mimosa y perfecta del pequeño torero componiendo una artística verónica, un redondo con temple y un natural tenso y lento, con la muleta sin una arruga.

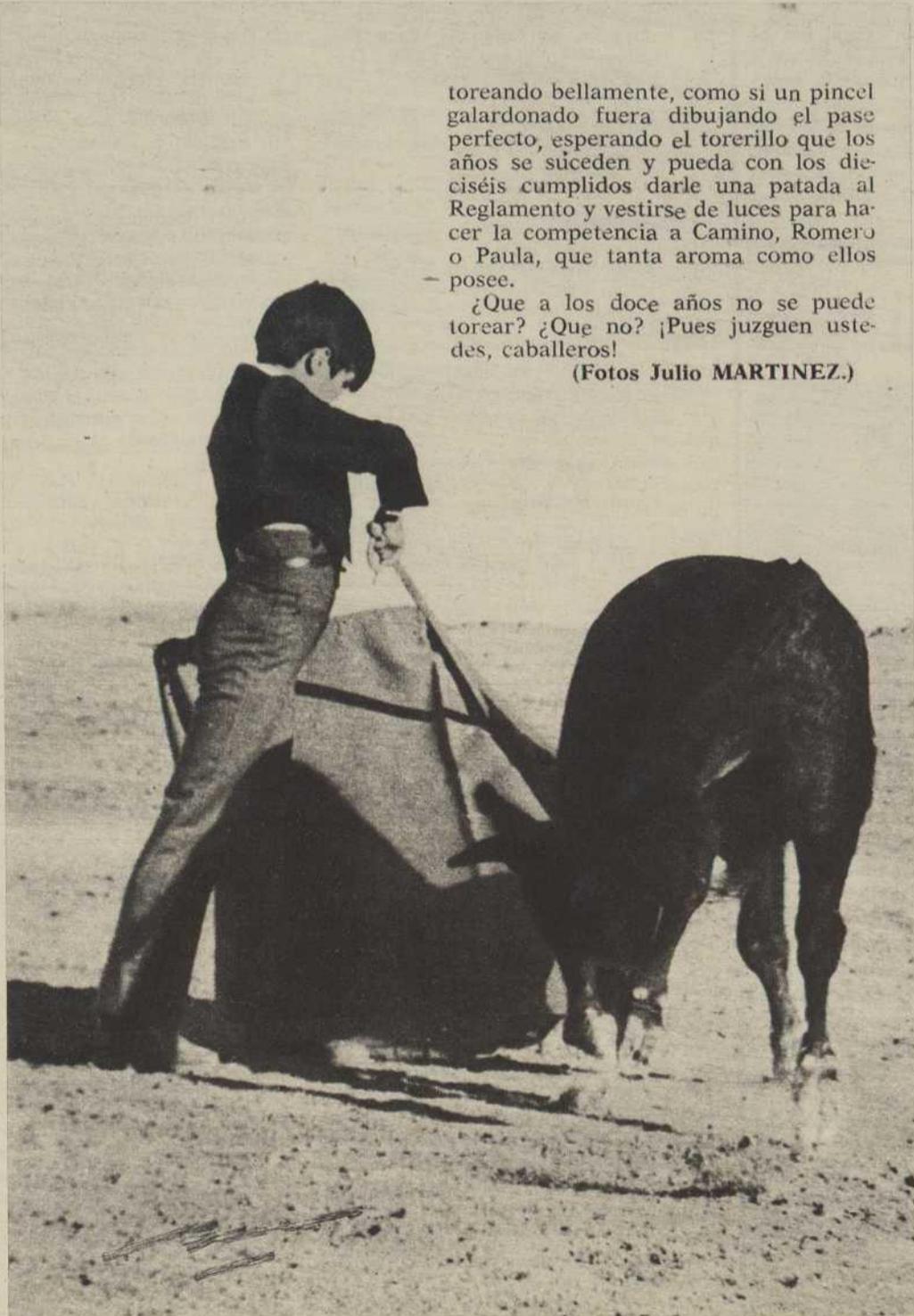
¡Olé, Emilio Muñoz! Ahí está toreado como las propias rosas, como las rosas y los locales de su paisano parque de María Luisa, si aquéllas y éstos pudieran torear. Con el mismo perfume, al menos, sí que lo hace el chavalín sevillano y trianaero. Ahí lo tienen,



toreando bellamente, como si un pincel galardonado fuera dibujando el pase perfecto, esperando el torerillo que los años se suceden y pueda con los dieciséis cumplidos darle una patada al Reglamento y vestirse de luces para hacer la competencia a Camino, Romero o Paula, que tanta aroma como ellos posee.

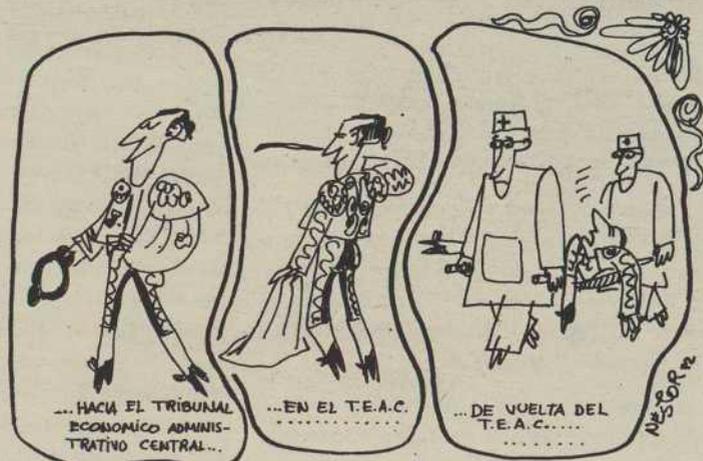
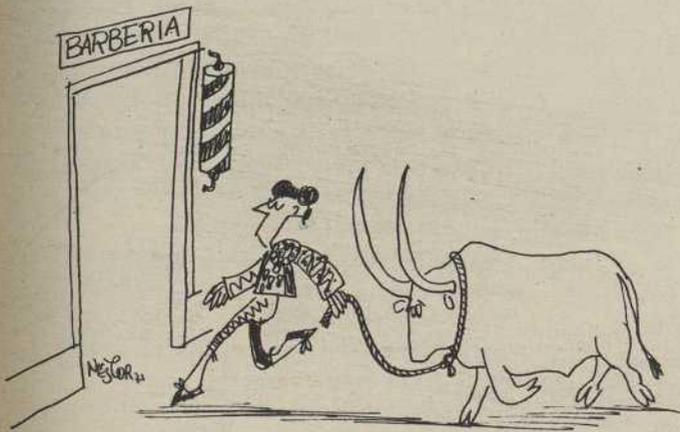
¿Que a los doce años no se puede torear? ¿Que no? ¡Pues juzguen ustedes, caballeros!

(Fotos Julio MARTINEZ.)



HUMOR TAURINO

por NESTOR



YO me formé como aficionado, cuando era chaval —lo he dicho muchas veces—, en la plaza de toros de Zaragoza. Por aquel entonces pontificaban en las páginas taurinas de los periódicos locales escritores tan prestigiosos como «Don Indalecio» y Antonio Martín Ruiz, mientras de Barcelona llegaban las aragonesísimas informaciones de «Don Ventura», que no faltaba nunca a la Feria del Pilar, considerada tradicionalmente como el cierre final de la temporada española.

La de la plaza zaragozana tenía características de ordenada jerarquización de valores. Se abría con la corrida de Pascua de Resurrección —tradicionalmente el cartel de más lujo de todos los formados para tal fecha— y daba paso a una serie de novilladas picadas que consumían, sin faltar uno, todos los domingos de la primavera. El verano —también sin un solo fallo domini.

Una visión de la Zaragoza de los años veinte. El Palacio Episcopal y el viejo Seminario, a la derecha. Al fondo, la desaparecida calle del Pilar, hoy sustituida por la gran plaza de las dos catedrales, que conducía a la Basílica de la Virgen, en cuya fiesta mayor —el día 12 de octubre— no se celebraba corrida, pues la Feria taurina empezaba tradicionalmente el día 13. Recuerdo de un Zaragoza muy transformado y en el que la Fiesta de toros tenía una gran raigambre, un prestigio aún no discutido.

(Foto Archivo.)



EL ECO DE LA FERIA DEL PILAR

cal— se dedicaba al descubrimiento y promoción de valores nuevos, en una larga serie de festejos sin caballos. Y cuando el otoño caía sobre la ciudad, con su presentimiento de la Fiesta grande, nuevamente las novilladas picadas daban paso a los carteles de lujo del Pilar.

Ahora, alejado en la distancia —mas no en el sentimiento— de la Zaragoza de mi adolescencia, no me consta que los hechos se produzcan rigurosamente así. Pero deberían hacerlo.

La nómina de los toreros consagrados que allí admiré es de la que hace poner los ojos en blanco a los que creen que «cualquier tiempo pasado fue mejor»: Rafael «El Gallo», Juan Belmonte, Manolo Granero, Chicuelo, Sánchez Mejías, Marcial Lalanda, Antonio Márquez...

Pero lo que recuerdo con más interés, quizá con más predilección que los grandes consagrados, es la trayectoria de los nuevos valores que iban surgiendo en las novilladas y en las económicas caniculares. Aquel Niño de la Palma, a quien vi de becerrista en 1923, con picadores en 1924 y torero hacia la cumbre en 1925. El desconcertante Victoriano de la Serna, en similar trayectoria. El segurísimo —desde el primer día novillero— Domingo Ortega (como ya no era un chaval cuando vino a Zaragoza, aún recuerdo como si fuera hoy la discusión que sostuvieron a mi lado dos aficionados sobre si era o no un novillero que se había apodado «Llaverito» y se había cambiado el nombre). A los niños Manolo y Pepe «Bienvenida», que de becerristas, asimismo, ascendieron a novilleros en América y a Zaragoza ofrecieron la alternativa del mayor de la dinastía, sin pasar por el curso español previo al doctorado. A Félix Rodríguez, a Vicente Barrera. En fin, cuanto tenía hechuras de torero pasaba por Zaragoza desde la etapa de los erales hasta llegar tres o cuatro años después a figurar con letras magníficas en los carteles de la Feria.

Como el contraste de valores era constante

desde su iniciación, las carreras ascendentes de los toreros las conocíamos al dedillo. Y para que no se me tache de desmemoriado —aunque lo soy—, me referiré a otros dos capítulos toreros en que ordeno mis recuerdos. Los toreros aragoneses y los de mi predilección: los gitanos.

Por eso no pueden faltar en mi lista (siempre en tono menor, aunque a mucho me obligue el paisaje) Nicanor Villalta, Gitanillo de Ricla, Lagartito, Paco Cester —al que vi desde sus principios— o los vasco-navarros Jaime Noaín y Sa-turio Torón, a los que considerábamos como de casa. Recuerdo los intentos por llegar a la fama de Florentino Ballesteros, novillero hijo del matador, que no alcancé a ver, y que había tenido tanta leyenda en Zaragoza por aquello de ser hospiciano y morir en la plaza de Madrid. Y los de Pinturas, luego gran peón. Como lo fueron los Bernal y Mariano Carrato, al que vi vestirse de torero con los balcones abiertos muchos domingos caniculares desde mi observatorio frontero en las escuelas de la placita de la Victoria, casi bordeada por la calle que ascendía hasta la plaza de toros.

Y es hora ya de llegar al apartado de mi «re-cóndita armonía» —como canta el tenor en «Tosca»—, donde figura en cabeza de mis mejores recuerdos juveniles el genio de Francisco Vega de los Reyes «Gitanillo de Triana», cuyas más ilusionadas, majestuosas y lentas verónicas admiré desde que las ofició ante erales de Fraile, Alaiza o Díaz, que allí se lidiaban con frecuencia. a Cagancho, del que quiero recordar que no vino de novillero, sino de matador de toros y por eso siempre se le vio con cierta prevención. Al otro Gitanillo, a Rafael, mucho más cercano en el recuerdo. Y a los de allende la mar: Armillita, Lorenzo Garza, El Soldado, Jesús Solórzano, Carnicerito...

También recuerdo con exactitud las ganaderas predilectas de la época: Eduardo Miura,

Carmen de Federico, Concha y Sierra, Paco Villar, Graciliano Pérez Tabernero, duque de Veragua...

De lo que me acuerdo poco —o nada— es del nombre de los empresarios. Creo que Nicanor Villa, el ex torero de la tierra, estuvo en la empresa. Y también el ganadero Fraile. Pero pueden ser datos equivocados, porque entonces —al contrario que ahora— nos interesaban los toreros y los toros (a mí, por este mismo orden en que los dejo citados), pero no sabíamos nada, o casi nada, de empresarios y apoderados. Esa pregunta actual de «¿Quién lleva Fulano?» no existía. Nadie llevaba a los toreros. Sabían andar solos, unas veces para dar el paso adelante y otras para huir. Pero era su personalidad la que mandaba, a mi entender, dentro y fuera de la plaza. Tal vez fuese así como creo. Tal vez era yo entonces muy ingenuo y los entremetidos —ya funcionaban como ahora. Pero me parece que aquella era una situación más clara y a la que habría que intentar un retorno.

Este retorno supondría una jerarquización total justicia con la real categoría artística de los toreros. A través de la selección hecha en los años, de observarle avanzar y perfeccionarse, los veíamos transformarse de becerristas en matadores por sus propios méritos. Llegaban a la Feria del Pilar tras un camino nada fácil de varios años, revalidado a lo largo de la temporada. Y cuando la banda del Hospicio —dirigida por el maestro Ramón Borobia— tocaba la jota en el último toro de cada Feria, quedaban claros a los ojos de todos los aficionados los nombres de los toreros que iban a torear en la Feria de Abril sevillana y el abono de Madrid. Eran aquellos a quienes habíamos tirado nuestros canotiers de paja en sus vueltas triunfales al ruedo.

Tal era el eco que entonces tenía la Feria del Pilar de Zaragoza.

DON ANTONIO